

# **PIRÁMIDE 179**

Máximo Avilés Blonda



T  
E  
A  
T  
R  
O

*Máximo Avilés Blonda*

LA OTRA ESTRELLA EN EL CIELO

YO, BERTOLT BRECHT

PIRAMIDE 179

Ediciones de la Sociedad de Autores y Compositores  
Dramáticos de la República Dominicana.

# **PIRÁMIDE 179**

(Pieza en un acto)

*A Josefina y a Marcos Arturo*

La Pirámide 179 no es geoméricamente una pirámide. Es un borne o hito situado en la misma raya fronteriza que divide a la República Dominicana de la República de Haití. Fue construido, como otros, con diferentes números a lo largo de la raya, en ocasión de marcar los límites establecidos en el Tratado Fronterizo del Año 1929.

Es de un color blanco siempre renovado, con negras letras y números de un color negro brillante. Señala una división y por eso lo destacan.

De un lado de él, está escrito 179 RD 1929 y del otro 179 RH 1929.

Plantas espinosas lo circundan. Sequedad y silencio. Uno que otro fugaz transeúnte, a veces un tiro escapado o intencional, algunas cabras perdidas y la fuerte custodia militar al Este y al Oeste del borne o hito.

Los vecinos del lugar, de éste lado de la raya, le llaman “La Pirámide”.

PERSONAJES  
ACTOR JOVEN  
ACTRIZ VIEJA  
ACTOR VIEJO  
ACTOR NEGRO  
MILITAR NEGRO  
ACTRIZ SEGUNDA  
ACTOR TERCERO  
DIRECTOR

La acción:  
En un teatro en la República Dominicana.

(LA ESCENA REPRESENTA UN ESCENARIO DESNUDO. ALGUNOS OBJETOS DE UTILERÍA TIRADOS POR LOS RINCONES. AL COMENZAR LA OBRA DEBE ESTAR DESCORRIDA LA CORTINA. SE OSCURECE TODO Y SE OYE UNA FANFARRIA. SUBE LA LUZ LENTAMENTE Y APARECEN EN ESCENA EL RELATOR, QUE PUEDE SUPRIMIRSE POR UN CORO, LA ACTRIZ JOVEN, EL ACTOR JOVEN, EL ACTOR VIEJO, EL DIRECTOR Y LA ACTRIZ VIEJA QUE LUEGO HARÁ LA LIMPIADORA).

### RELATOR O PRÓLOGO

CORO:

Nosotros somos los actores y estamos aquí para  
representar cada uno un papel  
en esta tentativa de pieza que es la vida.  
Nosotros somos los actores y se nos paga para decir  
muchas cosas.  
Para señalar defectos, para elogiar virtudes,  
también para protestar y “hacer conciencia”,  
para entretener y desviar,  
o sólo para mostrar cosas, se nos paga.  
Trepados sobre tablas y cobijados de papeles  
que sugieren castillos, ricas casas, pobres chozas,  
calles apestosas de ciudades pequeñas y pobres,  
explotadas,  
o calles iluminadas de grandes urbes donde se comercia  
con la carne y el miedo,  
donde se vende el escape de los problemas en cualquier  
esquina  
por un puñado de monedas,  
para después de un corto sueño despertar  
y ver que todo sigue igual alrededor  
y que sólo pagamos por dormir.

Trepados sobre tablas nos movemos  
después de haber pintado en nuestras caras muchas  
rayas,  
después de cubrir con fuertes colores nuestros más  
recónditos deseos,  
dejamos de ser nosotros. Somos otros,  
Somos las máscaras-personas. Personajes  
que les dicen a ustedes lo que son.

ACTRIZ  
JOVEN:

(LOS DEMÁS ACTORES QUEDAN INMÓVILES)

Nosotras las actrices  
siempre buscamos a “alguien” en las butacas y palcos...  
a veces sólo dos dan un caramelo,  
una pequeña mentirijilla.

ACTOR VIEJO: (SOLO EL SE MUEVE. LOS DEMÁS ACTORES  
PERMANECEN INMÓVILES EN FILA. FRENTE  
AL PÚBLICO)

Nosotros los viejos actores buscamos los viejos  
amigos.  
Sonreímos interiormente cuando les vemos en las  
primeras butacas  
sentados con gesto de coregas o arcontes...  
A veces buscamos un recuerdo, una amiga vieja  
que oculta su edad con los afeites,  
entonces acariciamos el bigote postizo  
con gesto de otro tiempo y soñamos un poco  
con temor a olvidar el parlamento,  
soñamos creyendo que alguien recuerda  
nuestras posibles pasadas glorias.

ACTOR

(SE ADELANTA. IGUAL JUEGO QUE EN LOS



JOVEN:

CASOS ANTERIORES).

Nosotros los jóvenes actores despreciamos, a veces, el pasado.

Tratamos de implantar un nuevo orden.

Trazamos planes. Nos reunimos en claras bibliotecas, en bulliciosos cafés,

frente al mar, o los domingos en el campo, si tenemos dinero para el viaje.

Discutimos escenas

y encontramos

un terrible vacío en todas partes.

(TODOS LOS PERSONAJES, EXCEPTO EL DIRECTOR, DEBEN DAR LA APARIENCIA DE CONFUSIÓN. DEBEN MARCHAR MILITARMENTE, MARCANDO BIEN LOS PASOS, LEVANTANDO LAS PIERNAS. ALGUNOS DEBEN IR HACIA UN PUNTO, OTROS HACIA OTRO. QUE PAREZCA EN FIN, ALGO CONFUSO, PERO QUE SE COMPRENDA TODO LO QUE SE DICE. EL DIRECTOR DEBE LUCIR PREOCUPADO Y HACER GESTOS SUAVES PARA CALMAR LA CONFUSIÓN QUE DEBE SUGERIR DESORDEN PERO QUE EN NINGÚN MOMENTO DEBE SERLO. LOS SOLOS PUEDEN SER REPETIDOS A JUICIO DEL DIRECTOR QUE MONTE LA PIEZA, NO DEL DIRECTOR-PERSONAJE).

CORO:

Nosotros somos los actores

y se nos paga para mostrar la vida.

SOLO lro:

¿Es vida esta farsa asquerosa donde sólo gana el fuerte?

CORO:                Nosotros somos los actores  
                          y se nos paga para representar.

SOLO 2do.:         ¿Es vida, que el grande aplaste al pequeño?

CORO O  
RELATOR:            Es una ley física:  
                          Si el pequeño está debajo del grande  
                          y el grande está en movimiento  
                          y el pequeño no se mueve como debo.

SOLO 3ro.:         ¿Cómo debe? ¿Cómo debe?

CORO O  
RELATOR:            ¡Hacia arriba! ¡Hacia arriba!  
                          ¡Hacia el triunfo! ¡Hacia el triunfo!  
                          ¡Movimiento organizado! ¡Movimiento organizado!  
                          ¡Movimiento organizado hacia arriba!  
                          ¡Movimiento organizado hacia lo grande!  
                          ¡Movimiento organizado contra lo justo!  
                          Hacia arriba organizado.  
                          Hacia arriba organizado.  
                          Hacia arriba.  
                          Hacia arriba.  
                          Vamos todos hacia arriba.  
                          Contra arriba.  
                          Vamos todos  
                          hacia arriba a ser arriba.  
                          Todos, todos,  
                          hacia arriba.

DIRECTOR: ¡Basta, Basta de Hacia arriba  
Tengan calma. Tengan calma!

(AL PUBLICO, PERO DEBE OÍRSE BAJO, MUY BAJO, CASI COMO UN SUSORRO HACIA ARRIBA, HACIA ARRIBA, VAMOS TODOS HACIA ARRIBA, A SER ARRIBA. MIENTRAS TANTO, VOZ DE “PRIMER PLANO”. EL PERSONAJE QUE INTERPRETA AL DIRECTOR DEBE CONTINUAR. A LOS ACTORES):

¡Basta! ¡Basta! ¡Tengan calma! ¡Basta! ¡Basta! ¡Tengan calma!

(EL DIRECTOR CASI LLOROSO LE DICE AL PUBLICO, ADELANTÁNDOSE AL PROSCENIO)

Es triste, triste, porque tienen razón.  
Pero a mí también me pagan.  
Yo tengo que ordenar el caos  
y no soy Zeus el que convoca dioses.  
Yo soy el director.  
Yo tengo que canalizar el proceso.  
Para esto estoy aquí (LLOROSO COMO UN  
PAYASO DE TRISTE CIRCO)  
¡Yo soy el director lo repito!  
¡Yo ordeno y se me debe obedecer!

(SE APAGAN LAS LUCES Y APARECE LA ACTRIZ VIEJA LIMPIANDO, APARENTA UNA EDAD AVANZADA. LUCE CANSADA. LA LUZ ES MORTECINA. SI ES POSIBLE DEBE PROVENIR DE UNA PANTALLA QUE CUELGA DEL TECHO DEL ESCENARIO. PARECIDA A LAS QUE SE USAN EN LOS BILLARES. PARA ESTE JUEGO SERÍA SUFICIENTE, PERO PARA UN ESCENARIO SERIA POBRE. LA ACTRIZ VIEJA LLEVA UN CUBO Y LOS UTENSILIOS NECESARIOS PARA FREGAR EL PISO. LIMPIA EL PISO, MIENTRAS ENTRA EN ESCENA EL ACTOR JOVEN).

ACTOR  
JOVEN: ¡Buenas noches!

ACTRIZ VIEJA: Gracias por su deseo. (RECOGE EL CUBO Y LOS UTENSILIOS DE LIMPIAR). Ya casi me iba... ¿No ha llegado el director?

ACTOR  
JOVEN: No, que yo sepa.

ACTRIZ VIEJA: ¡Quiero hablar con él acerca de mi jubilación!

ACTOR  
JOVEN: ¿Quiere usted dejarnos?

ACTRIZ VIEJA: Yo no, el tiempo que hace todo natural me ha llevado hasta la edad necesaria y ha dejado en mí un gran cansancio.

ACTOR  
JOVEN: ¿Podrá... usted vivir con lo que le darán?

ACTRIZ VIEJA: ¿Crees tú que vivo con lo que me dan?

ACTOR  
JOVEN: ¡Tiene usted razón! (RECOGE ALGUNAS COSAS DEL ESCENARIO) ¡No importa!

ACTRIZ VIEJA: (AL PUBLICO)

Nada importa porque todos representamos nuestro papel.  
Mi papel es de pobre y no me importa.  
Es inútil protestar, me lo asignaron  
y si no lo hago no cobro, no respiro.  
Protestar es inútil cuando nuestras armas son un cubo  
y una escoba  
y hay que limpiar el tablado para la diversión,  
para la protesta,  
para la mostración.

ACTOR  
JOVEN: (A LA ACTRIZ VIEJA)  
Yo representaré al militar.

ACTRIZ VIEJA: ¿A cuál de los dos?

ACTOR  
JOVEN: Naturalmente al de nosotros.

ACTRIZ VIEJA: ¿Nosotros? Ay hijo, ¡Qué tanto eres!  
Los militares no son de ningún sitio.

ACTOR  
JOVEN: ¿Cómo?

ACTRIZ VIEJA: Siempre reciben órdenes, y en nuestro caso las órdenes vienen de fuera.

ACTOR  
JOVEN: ¿De dónde?

ACTRIZ VIEJA: ¿De dónde? Donde están los amos, los poderosos.

ACTOR  
JOVEN: No siempre. Usted está equivocada.

ACTRIZ VIEJA: ¡Si lo sabré yo! Cuando les dicen váyanse, se van. Cuando les dicen quédense yo quedo. No piensan, siguen órdenes y órdenes son órdenes.

ACTOR  
JOVEN: Pero son hombres.

ACTRIZ VIEJA: ¡Ojalá tuvieras razón! Mira cuando son pequeñuelos son buenos hijos, cuando deciden ponerse el uniforme, cuando se lo ponen y empiezan a dar culatazos, a mandar, a ser jefecitos de barrio, de aldea, de ciudades, uno desea que se les hubiera enredado en el cuello el cordón umbilical en el momento de parirlos. Te hablo como madre, es la experiencia. Yo tenía uno...

ACTOR  
JOVEN: (CON EXTRAÑEZA) ¿Tenía?

ACTRIZ VIEJA: Sí, tenía, ahora ya no es hijo, es Teniente Primero.

(ENTRA EL ACTOR VIEJO, MUY ARREGLADO. TIENE LA APARIENCIA DE LAS PERSONAS QUE LUCHAN CONTRA EL TIEMPO A BASE DE POMADAS, UNGÜENTOS, DE TEÑIRSE EL PELO, DE USAR ROPAS QUE NO LE VIENEN A TONO CON LOS AÑOS).

ACTOR VIEJO: Buenas y santas noches.

ACTRIZ VIEJA: (AL ACTOR JOVEN)

Me voy, queda usted en buena compañía.

ACTOR VIEJO: (TRATANDO DE SER SIMPÁTICO A LA ACTRIZ VIEJA)

¿Se va porque llegué?

ACTRIZ VIEJA: (RECOGIENDO EL CUBO Y LA ESCOBA)

Me voy porque estoy cansada y acabé mi trabajo.

ACTOR VIEJO: (CON GRANDES GESTOS)

¡Cansancio! ¡Cansancio! Sólo oigo esa palabra en este mundo pesimista. Yo en cambio me siento fresco como una lechuga.

ACTRIZ VIEJA: (SALIENDO) Eso será porque lo han regado recientemente.

(PAUSA BREVE. EL ACTOR JOVEN RECOGE ALGUNOS PEDAZOS DE MADERA. REPASA UN LIBRETO DE LA PIEZA QUE TOMA DE UNA MESITA. EL ACTOR VIEJO BUSCA UNA SILLA Y LA COLOCA CERCA DEL SITIO DONDE ESTÁ EL ACTOR JOVEN. ESTE PARECE NO NOTAR LA PRESENCIA DEL ACTOR VIEJO. ESTE CARRASPEA UN POCO. EL ACTOR JOVEN LEVANTA LA VISTA DEL PAPEL. SE DISPONE A DAR UNOS PASOS CON EL PAPEL EN LA MANO COMO SI ESTUVIERA MEMORIZANDO LA LETRA. EL ACTOR VIEJO VUELVE A CARRASPEAR. TARAREA UNA CANCIONCILLA AL TIEMPO QUE CONTEMPLA SUS BIEN CUIDADAS UÑAS CON AIRE PEDANTESCO).

ACTOR JOVEN:                   ¿Qué te parece la obra?

ACTOR VIEJO: (CON TONO PEDANTE)

¡Bah! ¡Pura tontería!

ACTOR JOVEN:                   (CON VEHEMENCIA)

Es una obra antifábula y antipersonaje.

ACTOR VIEJO: Antipúblico diría yo.

ACTOR JOVEN:                   Es que muchos no entienden el teatro moderno. Su falta de argumento, de asunto, no tiene importancia, lo que interesa es un sentido vital que se revela gradualmente. Aunque le falte el argumento.



ACTOR VIEJO: Le falta, le falta todo.

ACTOR  
JOVEN: Y tú ¿por qué trabajas en ella si no te gusta...? Además no tienes necesidad de trabajar, tienes otras entradas.

ACTOR VIEJO: Pues porque...

ACTOR  
JOVEN: Te gusta siempre estar en todo.

ACTOR VIEJO: ¿Qué quieres insinuar?

ACTOR  
JOVEN: Nada, que eres el perro del hortelano, ni haces ni dejas hacer. El caso es joder por comisión u omisión, a los demás.

ACTOR VIEJO: Me parece grosera tu actitud.

ACTOR  
JOVEN: Y a mí la tuya reaccionaria artísticamente.

ACTOR VIEJO: Ya caemos en política.

ACTOR  
JOVEN: Ahí tiene que concluir todo.

ACTOR VIEJO: Actitud de joven que estrena una nueva vida de ciudadano con bombos y platillos. Demasiado ruido para cosa de tan poca monta.

ACTOR  
JOVEN: Soy político, o estoy politizado, radicalizado como tú dices porque soy joven y si no lo fuera traicionaría a mi época, a mi tiempo, pero aparte de esto, estoy harto de encontrar hombres como tú que están contra todo, excepto contra ustedes mismos. Hombres que hacen de la realidad una proyección de sus sucias conciencias. Hombres que se creen poseedores de la verdad. En fin, cretinos, castrados espirituales que pretenden estar en erección anímica y creen preñar un vecindario con una frase hueca.

ACTOR VIEJO: (CONCILIADOR)  
Oye muchacho. Si lo dices por la obra creo que en el teatro no se deben plantear ciertas cosas que resultan vulgares. El teatro, es para divertir, moralizar, no para mostrar asperezas.

ACTOR  
JOVEN: No, tú quieres vejiguitas llenas de perfume.

ACTOR VIEJO: (POMPOSAMENTE)  
No, yo quiero el gran drama, la tragedia.

ACTOR  
JOVEN: Si, si, que María se la pega a Juan, que Juan le saca las tripas a María y se encuentra en ellas los co...  
(TRANSICIÓN RÁPIDA) el recibo del Impuesto de la Renta y los suspiros del amante y al final todo queda limpio, todo claro. Estupidez, estupidez. Cuando el mundo se mata sin razón tú pretendes que en el escenario se representen tonterías. Cuando el hombre se encuentra en una encrucijada, en un callejón sin salida tú llamas gran tragedia a un cuerno vulgar que no tiene la altura de los cuernos que las heroínas griegas ponían a sus maridos.

ACTOR VIEJO: No seas grosero.

ACTOR  
JOVEN: No soy grosero. Simplemente te pico, yo soy más correcto que tú, el cristiano perfecto, cristiano de piquetes, cristiano político, conspirador y golpista, miembro de varias sociedades culturales que son asociaciones de zacatecas para elogiar muertos y de paso autoelogiarse a sí mismos. Ya los tipos como tú están demás en nuestro país.

ACTOR VIEJO: (SIEMPRE CONCILIADOR) ¡Compréndeme!

ACTOR  
JOVEN: (CON SORNA)  
¡Compréndeme!

ACTOR VIEJO: Yo tengo mis principios. Yo creo que muchas cosas no andan bien.

ACTOR  
JOVEN: Claro que no andan bien. No anda bien nada. ¿Crees tú que volviendo atrás andan mejor las cosas?

ACTOR VIEJO: No necesariamente, pero...

ACTOR,  
JOVEN: ¡Pero nada! Ya debe acabarse eso de que las posiciones las ocupen los tipos que siempre están arriba, esté quien esté en el poder! Los que conspiran desde adentro cuando se está trabajando por el pueblo y los que colaboran cuando se está en contra de él.

ACTOR VIEJO: Pero... escucha.

ACTOR  
JOVEN: Tú y tus atrasados principios. Yo respeto muchas cosas. (EL ACTOR VIEJO CON MUCHA TRANQUILIDAD SE QUITA EL SACO. LLEVA UNA CORBATA PASADA DE MODA), hasta esa horrible y anticuada corbata que llevas, hasta las canas que te tiñes... Ahora, no puedo respetar la hipocresía, tus visitas a las sociedades benéficas, tus escapularios, tu comunión blasfémica de los domingos. El pan es puro, lo que lo mancha es tu boca, tu lengua infectada que dice versos mostrencos y cuenta chismes terribles. Lengua de sapo amargo, trastornador de todo.

ACTOR VIEJO: ¡Me ofendes!

ACTOR  
JOVEN: Me tiene sin cuidado (PARA SI) Mierda. Sí, mierda, mierda reaccionaria. Eso eres.

ACTOR VIEJO: (PREOCUPADO). Calla, por favor deja esto. Vienen los otros. (SE ESCUCHAN CANTOS Y EL SONIDO DE UN TAMBOR). Deben ser los negros, vienen cantando. (EL ACTOR JOVEN LANZA UNA MIRADA DE DESPRECIO AL ACTOR VIEJO Y SE VA AL FONDO. LA MÚSICA AUMENTA. ENTRAN EL ACTOR NEGRO,. LA ACTRIZ NEGRA Y EL SOLDADO NEGRO).

ACTOR  
NEGRO:

(TOCANDO UN TIMBAL Y CANTANDO)

Se nos da una oportunidad  
aunque nos pongan al otro lado.  
La Pirámide nos divide.  
La Pirámide es una línea  
a todos lados,  
pero se nos da una oportunidad.  
Y yo toco mi atabal.  
Mi atávico atabal toco,  
toco, toco y toco.

(DA UNOS GOLPES DE TAMBOR. EL ACTOR  
VIEJO SE VA AL FONDO. EL ACTOR JOVEN SE  
ACERCA SONRIENTE AL GRUPO. EL ACTOR  
NEGRO CONTINUA).

¡Congo ehee!  
¡Congo ehee!

(AL PUBLICO, ADELANTÁNDOSE UN POCO)

Lo peor es que no soy descendiente de congo.  
Soy guinés-hispano-indio.  
Tipo de sangre: India.  
Nariz fina como blanco.  
Dientes buenos como negro.  
Encías moradas como negro.  
Boca pequeña de un acueste español  
una noche calurosa  
y un ritmo de tambor  
que me saca de quicio.

(CAMBIANDO EL TONO)

No soy congo. Soy guinés.  
¿Qué soy pues?

(SEÑALA HACIA ABAJO)

¡Soy de aquí!  
¡Soy de aquí!  
¡Que desgracia!  
¡Soy do aquí!

(CAMBIO DE TONO)

Ser de aquí es bueno por ahora. Debo confesarles a ustedes que el ritmo congo me acomoda más... y me pregunto. ¿Cómo se puede distinguir un ritmo congo de un guinés? (TOCA).

(EN OTRO TONO)

Yo no lo sé.  
Yo no lo sé.  
No distingo lo congo  
de lo guinés.  
(TOCA Y CAMBIA DE RITMO)  
Dicen las mulatas  
que yo soy actor,  
Dicen las mulatas  
que debo tocar...  
Y yo quiero volver  
a mi Guinea natal.  
Quiero volver...  
Quiero volver.  
(SE LE UNEN LA ACTRIZ NEGRA Y EL  
SOLDADO NEGRO)

CORO  
NEGRO: Quiero volver.  
Quiero volver.  
Somos de allí.  
Queremos volver.  
Lo impide el mar.  
Quiero volver.  
Quiero volver.  
Volver, volver a  
mi Guinea natal.

(BAILAN A UN RITMO VIOLENTO EL MILITAR  
Y LA ACTRIZ NEGRA. EL ACTOR VIEJO SE  
ACERCA AL ACTOR JOVEN QUE PALMOTEA  
EL BAILE).

ACTOR VIEJO: Ves nuestras diferencias. No soporto el desorden.

ACTOR  
JOVEN: Es el pueblo. Son aficionados. En nuestro país no hay  
prejuicios raciales pero sólo soportan a un actor negro  
si trata de tapar su negrura con el maquillaje.

(CESA EL BAILE)

ACTOR  
NEGRO: ¡Buenas noches compañía!

ACTOR  
JOVEN: ¿Que tal te va con el tambor? Parece que ya lo  
dominas.

ACTOR  
NEGRO: Regular, regular. No lo domino todavía. Aunque dicen  
que cuando un negro, o cualquiera que tenga sangre  
negra, le suena cerca un cuero bien templado, se le  
mueven los músculos de las pantorrillas, del cuerpo  
entero, pero a mí esto me ha dado un trabajo terrible.

ACTRIZ                    Yo le dije que es fácil.  
NEGRA:

ACTOR                    (SONRIENDO) Eso me da ánimos.  
NEGRO:

SOLDADO                Hay un golpe que no te sale bien del todo. Préstame el  
NEGRO:                    tambor. (LO TOCA) ¡Este! Debes tocarlo así.

ACTOR                    Tú eres más negro que yo. Tú deberías hacer mi papel.  
NEGRO  
JOVEN:

SOLDADO                Tengo ritmo, pero no voz.  
NEGRO:

                              (TODOS RÍEN EXCEPTO EL ACTOR VIEJO  
                              QUE HACE VISIBLES SEÑAS DE DISGUSTO).

ACTOR VIEJO:        ¿Por qué no repasan los papeles?  
ACTOR                    ¿Por qué no repasas tú el tuyo?  
JOVEN:

                              (ENTRA EL DIRECTOR VISIBLEMENTE  
                              DISGUSTADO. ES UN TIPO BASTANTE  
                              DESPISTADO. PELO REVUELTO QUE TRATA  
                              DE ACOMODAR MIENTRAS HABLA. GRUESOS  
                              ESPEJUELOS. FUMA PIPA Y A VECES CAMBIA  
                              POR CIGARROS QUE DEJA A UN LADO  
                              DESPUÉS DE PEDIR UN CENICERO).

DIRECTOR:              ¡Buenas noches! ¡Buenas noches!



Un cenicero por favor. (SE LO PASA EL ACTOR VIEJO). ¡Gracias! Llego un poco retrasado, ustedes perdonen. ¿Se enteraron de que hoy no vienen los tramoyistas? Y hoy es casi el ensayo general. Bárbaro, esto es bárbaro.

ACTOR VIEJO: Comprendo el problema. Hoy se debería armar este tinglado.

ACTOR  
JOVEN: Lo armaremos nosotros.

(ENTRA EL ACTOR TERCERO. CON LA ACTRIZ SEGUNDA. ESTA DEBE REPRESENTAR EL PAPEL DE UNA ACTRIZ GRADUADA EN ALGUNA UNIVERSIDAD DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA QUE MIEMBRO DE ALGÚN CUERPO DE LA EMBAJADA, COLABORA CON LA OBRA. HABLA CON ACENTO MUY MARCADO).

ACTOR  
TERCERO: ¿Armar qué, señor director? ¿Armar al pueblo?

ACTRIZ  
SEGUNDA: ¿Al pueblo otra vez? ¡Oh! no, no más bro mas. (RÍE).  
¿No ríen ustedes?

(TODOS SERIOS)

DIRECTOR: Se trata de armar las torres para el ensayo.

ACTRIZ  
SEGUNDA: ¡Oh qué alivio! (RÍE DE NUEVO. A TODOS) ¿No ríen ustedes?

ACTOR (SECO) ¡No!  
JOVEN:

DIRECTOR: (CON UN GESTO) Vamos. Andando.

(TODOS EXCEPTO LAS MUJERES COMIENZAN A TRABAJAR. RUEDAN CUATRO TORRES DE DIFERENTES TAMAÑOS, LA MAS ALTA UN POCO AL FONDO DEL ESCENARIO AL LADO DERECHO, LA QUE LE SIGUE EN TAMAÑO A LA IZQUIERDA DE ESTA. Y LAS OTRAS DOS EN PRIMER PLANO. DEBEN ESTAR SEPARADAS UNA DE OTRA).

DIRECTOR: Falta la división.

ACTOR ¿La tenemos que colocar nosotros?  
TERCERO:

DIRECTOR: Y si no ¿quién? Ya tenemos la obra encima, y hoy debemos que ensayar con utilería, luces, etc Es imprescindible ensayar con la escenografía

ACTOR VIEJO: (SEÑALANDO LAS TORRES). ¿Y usted llama a esto escenografía?

DIRECTOR: (CONTESTA SIN PRESTARLE GRAN ATENCIÓN MIENTRAS BUSCA UNOS RIFLES QUE ENTREGA A LOS ACTORES QUE HACEN EL PAPEL DE MILITARES, ES DECIR, AL ACTOR JOVEN Y AL SOLDADO NEGRO).

Pues claro.

ACTOR VIEJO: ¡A lo que hemos llegado! Cuatro palos y un trapo.  
¡Escenografía! ¡Oh Cristo! ¿Escenografía eso? No me  
haga usted reír...

DIRECTOR: El teatro de hoy tiende a la simplicidad. El realismo  
mató la imaginación.

ACTOR (MIRANDO EL RELOJ).  
TERCERO:

Empecemos a trabajar.

(ALGUNOS DE LOS ACTORES OCUPAN SUS  
POSICIONES).

DIRECTOR: Falta la Pirámide.

ACTOR (A LA ACTRIZ SEGUNDA).  
JOVEN:

Esa viene de arriba.

DIRECTOR: ¿La ponemos nosotros?

ACTOR No me siento con ganas.  
JOVEN:

ACTOR (AL DIRECTOR). Yo lo ayudaré. Es necesario  
TERCERO: concluir este ensayo.

(AMBOS SALEN. DEL TECHO BAJA UN TRASTO QUE SIMULA UN GRAN BLOQUE DE PIEDRA CON EL NUMERO 179, QUE SE COLOCARA EN PRIMER PLANO ENTRE LAS TORRES. DEBE ESTAR HECHA DE TAL MODO QUE SOBRE ELLA PUEDE SENTARSE UN PERSONAJE).

DIRECTOR: (ENTRANDO). Ahora sólo falta el río. Es necesario para que los actores se ambienten. Voy a buscar el río.

(SALE Y REGRESA DE INMEDIATO TRAYENDO UNA PECERA DE TAMAÑO REGULAR, LLENA DE AGUA Y LA COLOCA ENTRE LAS TORRES EN UN SITIO EN QUE PUEDA SER APRECIADA POR EL PUBLICO).

DIRECTOR: ¡Aquí está el río!

ACTOR VIEJO: (IRÓNICO) Se cree Dios, que puso ríos (SE SACUDE UNA MOSCA QUE LE MOLESTA) y moscas sobre la tierra, piedras, montañas, peces y alimentos.

ACTOR JOVEN: ¿Por qué dijiste moscas? ¿Qué quieres decir?

ACTOR VIEJO: No sé, me pareció bonito.

ACTOR JOVEN: (A LA ACTRIZ SEGUNDA). ¡Claro, para la basura las moscas son tiernas maripositas.

(EL ACTOR VIEJO NO OYE ESTA FRASE).

ACTOR VIEJO: (IRÓNICO, SEÑALANDO LAS TORRES).  
Existiendo el aire, la tierra y sus montañas, el agua y  
todo lo demás, podemos comenzar a discutir.

DIRECTOR: (BUSCANDO) Falta una silla para mí.

ACTOR VIEJO: Tú eres Dios, puedes hacerlo todo. Súbete a la  
Pirámide.

DIRECTOR: Pero me parece poco modesto. Yo digo como  
Godofredo de Bouilloum: “No llevaré corona real  
donde Dios la llevó de espinas”.

ACTOR JOVEN: (AL DIRECTOR) No importa. Ese es tu papel. El  
papel de aquel que junta y separa, que acerca y que  
divide. Eres nuestro Dios en este experimento teatral.  
Tú nos infundes vida a nosotros, muñecos, con tu  
aliento. (LOS ACTORES VAN OCUPANDO SUS  
POSICIONES). Y ningún sitio mejor que estar  
sentado en medio de las cuatro torres. La derecha es el  
sitio de honor. “Sentado a la diestra de Dios Padre”.  
Aquí en el teatro es necesario echar a un lado el  
Protocolo Divino. (TRANSICIÓN). A propósito  
Papá Dios, tu Ángel de Sanidad quiere jubilarse.

DIRECTOR: Mi querido Arcángel, hablaremos después de lo  
administrativo. Por otro lado es competencia de Pedro.  
Yo sólo soy un técnico.

ACTOR JOVEN: ¡Un creador!

ACTOR VIEJO: Empecemos a ensayar. Es tarde. Siempre lo mismo en los ensayos generales.

(LOS ACTORES NEGROS ESTÁN ENTRETENIDOS. LOS DEMÁS ACTORES SE ACERCAN A LAS TORRES. EL ACTOR JOVEN CON UN RIFLE EN LA MANO OCUPA LA TORRE MÁS ALTA).

ACTRIZ SEGUNDA: (AL ACTOR VIEJO). ¿Tenemos que subir allí?

ACTOR VIEJO: Me temo que sí.

ACTRIZ SEGUNDA: ¡Oh, que tonta soy! Hay una escalera.

(EL SOLDADO NEGRO SUBE A LA TORRE DE LA IZQUIERDA, A LA SEGUNDA EN TAMAÑO CON SU RIFLE EN LA ESPALDA. LA ACTRIZ SEGUNDA, EL ACTOR VIEJO Y EL ACTOR TERCERO. SUBEN A LA TORRE TERCERA EN TAMAÑO SITUADA AL LADO DERECHO. LA ACTRIZ NEGRA Y EL ACTOR NEGRO SIGUEN ENTRETENIDOS EN UN RINCÓN DEL ESCENARIO).

DIRECTOR: (AL SOLDADO NEGRO). Llama a los ne... Perdona, lo haré yo mismo. Oigan, a sus puestos, que es tarde.

ACTOR NEGRO: (DISPONIÉNDOSE A OCUPAR SU POSICIÓN CON LA ACTRIZ NEGRA OCUPAN LA CUARTA TORRE)  
Hasta Dios discrimina cuando habla de nosotros.

DIRECTOR: ¡Luces!

(OSCURIDAD TOTAL. RUIDO DE TRUENOS.  
ALGUNOS RELÁMPAGOS AISLADOS. PAUSA  
BREVE).

Y Dios creó la tierra y puso en el centro de un mar azul  
brillante  
una isla para que fuera un punto de expiación en el  
mundo.

(MÚSICA BRILLANTE QUE VA  
SUAVIZÁNDOSE POCO A POCO. LUZ SOBRE  
LA FIGURA DEL DIRECTOR).

Y Dios, pensando profundamente dividió la isla.

(MÚSICA MILITAR. RUIDO DE CAÑONES,  
TROMPETAS. RUIDO DE CADENAS).

Y Dios se valió de los hombres para ello.  
Usó de los tratados de los hombres para ello.  
De los papeles firmados por los hombres para dividir la  
isla.

Y de las armas de los hombres usó Dios.

Y del descuido de algunos hombres  
y del comercio declarado ilícito de algunos.

Y vio Dios con el Padre Tiempo sentado delante de Él  
que no era bueno lo hecho por los hombres de acuerdo  
a lo pensado

por su cabeza tres veces coronada.

Pero hasta para Dios era muy tarde,  
y decidió dejar la isla dividida.

Entonces puso ríos y montañas entre los condenados  
de la isla  
de acuerdo a sus designios misteriosos,  
y creó lenguas y costumbres diferentes  
que aumentaron la separación.  
Pero los hombres de ambos lados de la isla  
trataron a veces do unirse,  
de amarse como hermanos.  
Pero no fue posible porque eran hombres  
y estaban en una isla de expiación.  
Para evitarlo Dios puso férreos gobernantes,  
y trajo ejércitos de otros puntos de la tierra  
que impidieron la amistad entre los hombros de un  
lado y otro de la isla.  
Y despertó Dios rencores del pasado.  
Sacó trapos sucios  
y quitó las vendas  
de heridas que parecían cicatrizadas.  
Para ello muchas veces se valió do los Príncipes del  
Norte  
y de toda su fuerte cohorte.

(PAUSA)

Y vio Dios que no era bueno y persistió en su prueba.

(FUERA LA LUZ DEL DIRECTOR. SE ILUMINA  
LA ESCENA TODA. CADA ACTOR DE PIE EN  
SUS RESPECTIVAS POSICIONES).



CORO  
COMPUESTO  
POR LOS  
ACTORES:

Nos dieron la libertad de escoger.  
Nos dieron la libertad de pensar.  
Nos dieron la libertad de callar lo pensado,  
no tuvimos alternativa.  
No nos dieron la libertad de decirlo

(SE APAGAN TODAS LAS LUCES Y SE  
ILUMINA LA PLATAFORMA DEL ACTOR  
NEGRO. LA ACTRIZ NEGRA SIMULA  
REALIZAR ALGUNOS MENESTERES DEL  
HOGAR. POR EJEMPLO LAVAR. EL ACTOR  
NEGRO JOVEN TOCA EL TAMBOR Y CANTA).

¡Ay! ¡Ay! ¡Qué libertad! ¡Ay! ¡Ay! ¡Qué libertad!

(SE APAGA LA PLATAFORMA DEL ACTOR  
NEGRO Y SE ILUMINA LA DEL MILITAR  
NEGRO).

SOLDADO  
NEGRO:

(CON GESTO DE DISPARAR Y A COMPÁS DE  
LO QUE DICE. CASI DANZANDO).

Yo defendiendo la libertad de mi mitad de isla.  
Yo impido la comunicación con las ideas malsanas.  
Yo soy el alma do la Patria.  
Defiendo la libertad con mi fusil.

(AL APAGARSE LA LUZ SE ESCUCHAN  
RUIDOS DE LÁTIGOS).

ACTOR  
NEGRO:

¡Ay! ¡Ay! ¡Qué libertad!

DIRECTOR: ¡Luces! (SE ILUMINA TODA LA ESCENA) ¿Quién cantó?

ACTOR  
NEGRO  
JOVEN:

Yo.

DIRECTOR: ¿Por qué?

ACTOR  
NEGRO  
JOVEN:

Consideré que era bueno ponerle a eso un poco de ritmo.

DIRECTOR: Cuando necesite ritmo aquí, lo pongo yo. Para eso soy el director. Además retrasar los ensayos es algo antipatriótico.

ACTOR  
JOVEN:

Yo creía que Dios no tenía patria.

ACTRIZ  
SEGUNDA:

¡Ay que risa! Dios es hebreo.

ACTOR  
JOVEN:

Será por eso que tiene preferencias por los norteamericanos.

DIRECTOR: (AL ACTOR JOVEN). Tú cállate y no te metas conmigo, digo con Dios. El nerviosismo del próximo estreno me tiene confundido. Bien tú en tu militar.

ACTOR  
JOVEN:

Sólo en la obra, querido, sólo en la obra. Perdón, debí decir Altísimo. A propósito la zarza ardiente no te quema el fondillo.

DIRECTOR: Dios carece de fondillo. Encima de nazi crees en el antropomorfismo. Ambas ideas son muy primitivas y ya te callas o te nombro Agregado Actor en el extranjero, tal como les hacen a los militares que se salen del patrón. Sigamos adelante.

(MURMULLOS). ¡Silencio!

ACTRIZ  
SEGUNDA: Podría usted repetir, señor director, la introducción para ambientarse.

DIRECTOR: Bien. Admitido. Y Dios creó... doy el pie. Y vio Dios que no era bueno... y... y... persistió en su prueba. ¡Luces!

(EL MISMO JUEGO: LUZ EN LA PLATAFORMA DEL ACTOR NEGRO JOVEN Y DE LA ACTRIZ NEGRA. DEL SOLDADO NEGRO Y DE TODA LA ESCENA. NINGUNO DICE NADA. APAGÓN BREVE Y SE ENCIENDE LA PLATAFORMA DE LA ACTRIZ SEGUNDA, EL ACTOR VIEJO Y EL ACTOR TERCERO. TODOS SIMULAN QUE SUBEN UNA MONTAÑA. LUCEN UN POCO SOFOCADOS).

ACTOR  
TERCERO: Bien, creo que estoy cumpliendo un día de trabajo solamente.

ACTOR VIEJO: ¡Ah Miss Blake! Este es el sitio ideal para la convención campestre! Una fresca montaña y desde ella puede apreciarse las diferencias entre ambos países.

ACTRIZ SEGUNDA: Si usted considera que este es el sitio apropiado para la reunión de la A.D.L.D.Q.N.H.P.A...

ACTOR VIEJO: ¡Ah Miss Blake! ¡Qué sigla tan larga! ¿Cómo dijo usted que se llamaba la institución?

ACTRIZ SEGUNDA: ¿Institución? ¡Ah! Ayudadores de los demás que no han pedido ayuda.

ACTOR VIEJO: Muy práctico, muy práctico.

ACTRIZ SEGUNDA: Usted tiene una gran experiencia, si usted considera que este es el sitio ideal, pues éste será,

ACTOR TERCERO: (PARA SI) ¡Estupidez y estulticia!

ACTOR VIEJO: ¡Ah Miss Blake ustedes los norteamericanos siempre tan amables!

(MISS BLAKE SACA UNOS CATALEJOS Y SE PONE A MIRAR A DIFERENTES PUNTOS. RECORRE LA PLATAFORMA DE UN LADO A OTRO, SE DETIENE, SE ECHA PARA ATRÁS COMO UN PINTOR QUE CONTEMPLA UN CUADRO ACABADO DE TERMINAR).

ACTOR TERCERO: ¿Crees tú eso?

ACTOR VIEJO: ¿Qué?

ACTOR TERCERO: Lo de la amabilidad norteamericana.

ACTOR VIEJO: Siempre los que mandan son amables. Nosotros vivimos de ellos, luego, ellos mandan. Conclusión: Son amabilísimos. Yo estoy con el de arriba, esa es mi máxima.

ACTOR  
TERCERO: Eres un puerco.  
  
(SE INCORPORA AL GRUPO DE LA ACTRIZ SEGUNDA QUE HA TERMINADO DE REVISAR TODO).

ACTRIZ  
SEGUNDA: Me parecería conveniente que enviaran jóvenes del C.A.C.P.

ACTOR VIEJO: (ZALAMERO) ¿Sí?

ACTRIZ  
SEGUNDA: ¡Sí!

ACTOR VIEJO: ¿Y qué es el C.A.C.P.?

ACTRIZ  
SEGUNDA: Cuerpo Asistencial para el Continente Pobre.

ACTOR VIEJO: (COMPLETAMENTE INTRIGADO)  
¡Qué interesante!

(EL ACTOR TERCERO OBSERVA EL PAISAJE, SOBRE TODO LA PLATAFORMA DEL ACTOR Y LA ACTRIZ NEGRA).

ACTRIZ  
SEGUNDA: Bien, enviaremos los jóvenes del C.A.C.P., a que hagan una investigación pormenorizada del lugar.

ACTOR VIEJO: ¡Magnífico!

ACTRIZ SEGUNDA: También a que desyerben un poco y rieguen D.D.T.

ACTOR VIEJO: ¿Eeh?

ACTRIZ SEGUNDA: D.D.T.

ACTOR VIEJO: (TÍMIDAMENTE) ¿Alguna sigla?

ACTRIZ SEGUNDA: (ROTUNDA) D.D.T.

ACTOR VIEJO: ¡Buena idea!

ACTRIZ SEGUNDA: Ellos prepararán el terreno para la llegada de nuestras muchachas. Esta debe ser una gran convención. Demostraremos al mundo nuestras posibilidades... y de paso la de ustedes.

ACTOR VIEJO: ¡Oh Miss Blake, me entusiasma oír hablar así!

ACTOR TERCERO: (QUE HA ESTADO PENDIENTE A LAS ÚLTIMAS FRASES DE LA ACTRIZ SEGUNDA). No creo que haya mucho que desyerbar. Esto es bastante pelado. Sopla un aire que no deja crecer nada. (CON EVIDENTE INTENCIÓN). Viene del Norte.

ACTRIZ SEGUNDA: Oh, el aire de aquí es bueno. Creo que les encantará a nuestros muchachos. Después del frío invierno, este aire caliente es una gloria,

ACTOR VIEJO: Sí, sí, espero que les guste.

ACTOR  
TERCERO: (AL PUBLICO) Hasta el aire nos roban. Hasta el aire nos llevan.  
El aire que no es nuestro resulta mejor que el de nosotros.  
Tienen la fuerza para robar el aire do los pobres y están alegres y felices con esa alada posibilidad.  
¡Hasta un día!  
¡Hasta un día  
que el aire preso de los pobres pueblos se torne en huracán!

ACTRIZ  
SEGUNDA: (MIRANDO HACIA LA TORRE DE LOS NEGROS) De manera que ahí viven ellos.

ACTOR VIEJO: Sí. Esa fue en un tiempo tierra nuestra. ¡Ah Miss Blake, cuánto descuido!

ACTRIZ  
SEGUNDA: ¿Y cómo viven?

ACTOR VIEJO: ¡Como animales!

ACTOR  
TERCERO: (AL PUBLICO, MIENTRAS LA ACTRIZ  
SEGUNDA Y EL ACTOR VIEJO SEÑALAN Y  
CONVERSAN ENTRE SI).

Hay escalas zoológicas perfectas.  
Escalas económicas, jerárquicas:  
Así vive el caballo mucho mejor que la rata gris,  
al caballo lo humillan con su peso humano,  
con el carro que tira,  
—a ese dejarse humillar le llaman nobleza—  
y entonces, lo dan buena alimentación  
—necesitan su fuerza—  
un terrón de azúcar en las tardes,  
cepillo para la pelambre,  
un día se parte una pata  
y encuentra un plomazo en la cabeza.  
La rata roba para subsistir,  
protesta robando, subsiste robando,  
no sirve para nada en una sociedad que no la quiere.  
Le ponen veneno y... ¡adiós rata!  
Nosotros somos los caballos que nos usan  
para tirar el carro de los grandes señores.  
no nos dan azúcar,  
nos pasan el cepillo algunas veces.  
Si protestamos por tirar del carro  
—con las justas razones que tenemos—  
nos dan veneno como a las ratas.

ACTRIZ  
SEGUNDA: (AL ACTOR VIEJO) ¿Cómo qué clase de animales  
viven ellos?

ACTOR VIEJO: ¡Como animales!



ACTOR (SIEMPRE AL PUBLICO)  
TERCERO: Todos somos animales. ¡Ay qué cosa!  
Tenemos diferentes colores.  
Algunos pertenecen a clubes de animales,  
clubes privados de animales perfectos,  
hacernos convenciones, nos recreamos viendo  
a los que creemos menos altos en la escala que  
nosotros,  
compadecemos sus problemas,  
afirmamos comprenderlos  
y nos cozamos en nuestra conmiseración.

ACTRIZ Y dice usted que esas tierras eran de ustedes.  
SEGUNDA:

ACTOR VIEJO: Sí. Por culpa de la debilidad, de la inestabilidad, de la  
mediocridad de nosotros, de esa gran masa no apta para  
cosas nobles y de algunos gobernantes ineficaces las  
perdimos.

ACTRIZ ¡Oh! Muy interesante.  
SEGUNDA:

ACTOR VIEJO: Y si tenemos algo fue porque una clase selecta,  
privilegiada, comerciantes ricos, hacendados, luchó por  
ello.

ACTOR (AL PUBLICO)  
TERCERO: ¿Quién manejó el machete? El hijo del herrero.  
¿Quién prendió la mecha del cañón?  
Fue Juan el Tuerto,  
un pobre borracho del pueblo  
a quien ningún privilegiado miraba con dulzura  
porque siempre decía grandes verdades con sus tragos.

¿Quién prendió fuego al campo?  
Manuel el estudiante echado de la escuela.  
porque su padre no tenía dinero  
para pagar estudios. Era pobre.  
Los hacendados mandaban pero luchaban los  
trabajadores de la hacienda.  
Y lo terrible fue, fue lo terrible  
que los hacendados cuando todo terminó  
subieron al poder.  
Cuando el negocio se le puso malo  
lo vendieron a otros comerciantes más fuertes.

ACTOR VIEJO: Y aquí al Este está nuestra República hecha gracias al tesón de los nobles ciudadanos. De los que tienen verdadera conciencia de lo que llaman al pan pan y al vino, vino y saben distinguir un buen vino y un buen pan. Eso no se estudia. Se hereda. Se nace con ello: “No se compran, se heredan blasones, opiniones y elegancia”.

ACTRIZ  
SEGUNDA: ¡Ahí Usted es el tipo ideal para mi experimento. (AL ACTOR TERCERO EN OTRO TONO).  
A usted también le agradezco su colaboración.

ACTOR  
TERCERO: No tiene nada que agradecer Miss Blake. Tengo un trabajo, me ordenan que les acompañe a ustedes aquí y cumpla. Necesito el trabajo. Es igual que pagar la cuota mensual de un partido al que no pertenecemos. Lo hacemos por miedo. Nosotros hornos vivirlo muchos años bajo terror y a veces...

ACTOR VIEJO: ¿Por qué no dejas esas cosas ahora? (LA ACTRIZ SEGUNDA, ZALAMERA) ¿Decía usted?

ACTRIZ  
SEGUNDA: Que usted es el tipo ideal. Me ha ayudado enormemente en mi experimento. Porque quiero que sepa que todo esto es idea mía. Desde luego me han prestado valiosos servicios varias instituciones y los organismos oficiales encargados de estas cosas. Ellos establecieron contacto con los organismos oficiales de ustedes y ¡Zas! (HACE UN GESTO, RISUENA, QUE INDICA RAPIDEZ).

ACTOR VIEJO: (SONRIENTE Y REMEDÁNDOLA). ¡ZAS!

ACTRIZ  
SEGUNDA: Ya que no puedo ofrecerle medallas, ¿condecoraciones?...

ACTOR VIEJO:(ILUMINADO) ¿Si?

ACTRIZ  
SEGUNDA: ¿Quién sabe si usted tendrán un gran bienestar? (AL ACTOR TERCERO) ¿Se dice bienestar?

ACTOR  
TERCERO: ¡Depende!

ACTOR VIEJO: (BAJO) ¡Cállate!

ACTRIZ  
SEGUNDA: (CONFUSA) ¿He dicho algo malo?

ACTOR  
TERCERO: (SECO) No Miss Blake. Me temo que algo malo vendrá después de todo esto. (CAMBIA DE TONO). ¡La técnica! ¡La Técnica! ¡Ah Miss Blake! ¡La técnica! ¡La técnica!

ACTRIZ  
SEGUNDA: ¿La técnica?

ACTOR                    La técnica de ustedes. ¡La técnica!  
TERCERO:

ACTRIZ                    (SIGUE SIN ENTENDER PERO QUIERE SALIR  
SEGUNDA:                DEL PASO CON INTELIGENCIA). ¡Oh sí, la  
                                 técnica! ¡Comprendo!

ACTOR VIEJO:        Técnica sí, Miss Blake, como usted mande que se diga,  
                                 así se dice.

ACTRIZ                    ¡Oh gracias! ¡Muy amable!  
SEGUNDA:

ACTOR                    (AL PUBLICO):  
TERCERO:

¡La técnica!  
La técnica señores, es ganar adeptos como sea,  
pero señores, carecen de tacto y no gran experiencia,  
con los pies destruyen lo que la boca hizo.  
Siempre se calcula en monedas al futuro adepto,  
la medida es el peso metálico de un céntimo,  
primero lo ponen a la izquierda, en el platillo  
y colocan al futuro adepto a la derecha,  
van poniendo los céntimos  
luego de pesarlos de ese lado  
cambian de sitio a las monedas y al futuro adepto.

(VARIA EL TONO DE TAL SUERTE QUE DEBE  
SUGERIR QUE CUENTA UNA LEYENDA A UN  
CORO DE NIÑOS).

Una vez el oso le dijo a la ardilla: ¡Me encanta tu rabo!  
¡Voy a regalarte un cepillo para él!  
El “Programa de Ayuda de los Osos” contempla esa  
clase de regalos.  
Más tarde, días más tarde, meses más tarde:  
Reunión en el bosque. Brindis. Bocado. Bocadillos.  
Invitación a los periodistas.  
A vistosos papagayos que escriben editoriales  
en los diarios del bosque,  
a cotorras que escriben “las sociales”,  
a guacamayos columnistas,  
a grandes hormigas miembros de organizadas  
sociedades,  
a animales de tiro de los más importantes sindicatos,  
a insectos de todas clases,  
algunos con verdes luces para las instantáneas.  
En fin todo el reino animal.  
¡Discursos! ¡Saludos! ¡Aplausos!  
El oso entrega un pergamino y un cepillo.  
Luego vino un abrazo, fuerte abrazo  
de oso, no oso emocionado, oso calculador  
de todo, a la hermana ardilla de la hermosa cola.  
¡Flash! ¡Aplausos! ¡Fotografías en los periódicos y  
revistas!  
Cuanto dan los osos a los pequeños animales:  
Comentario en la Radio...  
Varios días después una pequeña nota  
en las páginas más interiores de los diarios:  
“Ardilla muere abrazada por un Oso (AP).  
El fuerte abrazo del Plantígrado de la familia de los  
úrsidos  
dejó sin vida a la pequeña ardilla  
que fue enterrada por sus tristes familiares  
con un cepillo sobre el pequeño lomo  
donado caritativamente  
por el Programa Asistencial de los Plantígrados”.

ACTRIZ (RECORRIENDO CON LA VISTA LA  
SEGUNDA: PLATAFORMA). Aquí haremos la convención. Ya veo todo esto lleno de luces de colores. En la noche fogatas con mashemallows asados, mucha cocacola y nada de alcohol.

ACTOR VIEJO: ¿Nada de alcohol?

ACTRIZ Nada. Es una importante convención y se necesita  
SEGUNDA: mucha serenidad, mucha cordura. Por otro lado protestarían muchas instituciones, periódicos, estaciones de radio, intelectuales, etc.

ACTOR (AL PUBLICO)  
TERCERO: No protestan por el poder destructivo de las bombas que matan al instante pero protestan por el alcohol que mata lentamente, ¡Qué delicados son! ¡Qué concepto tan suave de la muerte!

ACTRIZ (AL ACTOR VIEJO QUE VE EMOCIONADO)  
SEGUNDA: ¡Cocacola! Cocacola only.

ACTOR VIEJO: Como usted ordene, Miss Blake.

ACTRIZ Bien... entonces...  
SEGUNDA:

ACTOR VIEJO: Como usted mande, Miss Blake.

ACTRIZ Entonces esperamos...  
SEGUNDA:

ACTOR VIEJO: Lo que usted decida, Miss Blake.

ACTRIZ  
SEGUNDA: Esperamos...

ACTOR VIEJO: Sus pensamientos son una orden. Miss Blake.

ACTRIZ  
SEGUNDA: Bien. Estoy esperando que me deje terminar de decir lo que pienso.

ACTOR VIEJO: Perdone Miss Blake. Puede hacerlo Miss Blake. Continúe Miss Blake.

ACTRIZ  
SEGUNDA: (EXASPERADA Y A LA VEZ SECA). Continúo. (MIRADA AL ACTOR VIEJO. SILENCIO) ¿Puedo seguir adelante, "Miss Blake?" (SILENCIO PROFUNDO). Nuestra esperanza es reclutar muchachas para nuestra causa. Después de tener muchachas vendrá una sociedad hermana masculina también ayudada por los organismos oficiales y reclutará el elemento necesario para nuestros propósitos de progreso y bienestar de los pueblos hermanos. Creo no haberme equivocado de nuevo con esa palabra "bienestar".

ACTOR VIEJO: No Miss...

ACTRIZ  
SEGUNDA: (SECA)Blake. Reclutaremos muchos jóvenes con esta interesante y patriótica campaña. Sólo gastaremos unos cuantos mashemallows y unas cocacolas.

ACTOR  
TERCERO:

(AL PÚBLICO)

Y lo peor es que escogen al hombre encerrado,  
al que no sabe qué escoger...  
La dignidad es difícil con el hambre.  
Es cómodo decir que no,  
cuando un partido o un grupo de familias te mantienen.

(TRANSICIÓN)

Estómago o moral: ¡He ahí el problema!

(PAUSA BREVE)

Y así el hombre comprado,  
el hombre comprometido,  
va rodando hasta cualquier punto de la tierra,  
madero que se pudre en el correr del río,  
hasta un dónde llegar que no se sabe.  
Cualquier compromiso previo es destrozo para el  
hombre  
cuando se pacta con el estómago de ahora o de después  
estómago presente o estómago futuro,  
como preciada prenda, al compromiso  
como vacía condición puesta en el juego de la vida.

(CAMBIO BRUSCO DE TONO. MÚSICA SI ES  
POSIBLE).

¿Por qué es necesario buscar los poderosos?  
¿No hay comida aquí?  
—¿Se la llevaron?  
¿Y el dinero, dónde está?  
¿Está en el Banco del Estado?



Lo administra el partido de turno.  
¡Alternabilidad! —¡Pregunta al Mayoral!—  
—¡Trabajar como un mulo! —  
—¡Trabajar como un buey!—  
y al final  
sólo nos queda el bagazo de la caña  
y un gobierno.

ACTOR VIEJO: (A LA ACTRIZ SEGUNDA) Estoy muy satisfecho de que le haya gustado el sitio.

ACTRIZ SEGUNDA: No está mal. Hasta podría decir que está muy bien. En fin, se pueden apreciar muchas cosas.

ACTOR TERCERO: Ve usted Miss Blake esas casuchas al otro lado, el lado de ellos, como diría mi buen amigo (SEÑALA AL ACTOR VIEJO. LA ACTRIZ SEGUNDA MIRA CON UNOS PRISMÁTICOS).

ACTRIZ SEGUNDA: Sí, veo las casuchas.

ACTOR TERCERO: No son más pobres que las de este lado, el de nosotros. La pobreza es la misma en todas partes, fruto amargo de la explotación. Esa pirámide y esa raya (SEÑALA LA PIRÁMIDE) dividen la tierra, pero no la miseria de los hombres.

ACTOR VIEJO: ¡Cállate!

ACTOR  
TERCERO: (PROSIGUE SIN HACER CASO DEL ACTOR VIEJO). Mire allá abajo esa familia (SEÑALA LA PLATAFORMA DEL ACTOR NEGRO Y LA ACTRIZ NEGRA). Hay un niño durmiendo en la choza. La mujer lava unos pobres tirapos viejos y el hombre carga agua del arroyo para regar su miserable sembrado. Sí hubiera casas y no abandono, abandono justificado, de este lado de nosotros, vería usted con sus cómodos prismáticos la misma escena, los mismos sueños, la misma esperanza y el mismo cansancio.

ACTOR VIEJO: ¡Oh Miss Blake, mi amigo está causando en usted una impresión destructora!

ACTOR  
TERCERO: ¡Lo siento! Pero debo decirle la verdad. ¿Le molesta la verdad, Miss Blake?

ACTRIZ  
SEGUNDA: (CONFUSA) Pero...

ACTOR  
TERCERO: Sí, Miss Blake, una verdad dura y aplastante: El hombre. Pero el hombre con terror y hambre. El hombre con miedo y sin libertad. No es un hombre abstracto. Somos nosotros que respirarnos todavía milagrosamente

ACTOR VIEJO: (VIOLENTO) ¡Cállate ya!

ACTOR  
TERCERO: (AL ACTOR VIEJO, CON DUREZA)

¡Hombres como tú impiden muchas cosas!

(PAUSA BREVE. ADELANTÁNDOSE AL PÚBLICO UNOS PASOS SOBRE LA PLATAFORMA)

Siempre hay obstáculos, siempre hay piedras duras.  
Siempre hay espinas que clavan,  
hierba que es necesario desbrozar, sequedades  
(que mojar.  
Siempre hay obstáculos que aparecen  
por un par de pesos sucios.  
Siempre hay alguien que vende una montaña  
por un verde montoncito de papeles.

ACTOR VIEJO: (A LA ACTRIZ SEGUNDA) ¿Nos vamos Miss Blake?

ACTRIZ  
SEGUNDA: (MIRANDO HACIA LA TORRE DE LOS NEGROS Y USANDO DE NUEVO SUS PRISMÁTICOS). Me gustaría ver un poco de ellos. Así podré informar mejor a mis superiores. (SACA UNA LIBRETA Y TOMA NOTAS. VUELVE A MIRAR CON LOS PRISMÁTICOS Y TOMA NOTA DE NUEVO. SE OSCURECE LA PLATAFORMA DE LA ACTRIZ SEGUNDA, DEL ACTOR VIEJO Y EL ACTOR TERCERO Y SE ILUMINA LA DE LOS ACTORES NEGROS. LA DEL SOLDADO NEGRO Y LA DEL ACTOR

JOVEN SE ILUMINAN TENUAMENTE. AMBOS ESTÁN EN ACTITUD MILITAR).

(PLATAFORMA DE LOS ACTORES NEGROS).

ACTOR Yo nunca volveré a Guinea.  
NEGRO: Nunca más veré el sol sobre mi Guinea,  
¿Por qué me trajeron de tan lejos  
para que mis huesos se perdieran aquí  
y no descansaran en santa paz?

(A LA MUJER QUE LAVAVA  
IMAGINARIAMENTE)

¿Por dónde sale el sol?

ACTRIZ ¡Por el Este!  
NEGRA:

ACTOR ¿Por dónde se pone?  
NEGRO:

ACTRIZ ¡Por Guinea!  
NEGRA:

ACTOR Y yo nunca volveré.  
NEGRO: Nunca volveré a mi Guinea natal  
a volver a ver el sol  
brillar sobre mi tierra,  
sitio donde crujirían mejor mis huesos  
cuando esté viejo y muera.

ACTRIZ (EN OTRO TONO) ¿Qué tal va todo?  
NEGRA:

ACTOR  
NEGRO: Hasta ahora bien. ¡Si durara este tiempo! (MIRA EL CIELO). Ni mucha lluvia, ni mucha sequedad. Término medio. Tengo la esperanza de comer mejor que otros años.

ACTRIZ  
NEGRA: (ESCEPTICA) ¡Uhhh! ¡Tú y tus esperanzas!

ACTOR  
NEGRO: No quiero desesperarme como cuando vivíamos en la ciudad. Además, soy del campo y tengo la seguridad, de que si sigue el tiempo bueno comeremos mejor. ¡Habrá mejor cosecha!

ACTRIZ  
NEGRA: Si no nos confiscan parte de ella para el ejército.

ACTOR  
NEGRO: ¡Cállate! Tú sabes que hasta en estos sitios apartados nos vigilan. Además creo que debe pasar algo. Viste a esas gentes en las lomas del otro lado.

ACTRIZ  
NEGRA: ¡Tú y tu miedo! ¡Sospechas, siempre sospechas!

ACTOR  
NEGRO: ¿Qué quieres? Es la realidad. Pero... ¿Viste a esas gentes?

ACTRIZ  
NEGRA: Sí, deben tener permiso.

ACTOR  
NEGRO: Si no, no se acercarían tanto. Parece que las cosas han cambiado un poco allá. Estando tan cerca no sabemos nada.

ACTRIZ  
NEGRA: Creo que sólo ha habido pequeñísimos cambios. El soldado de allá siempre vigila. Igual que siempre. Aunque puede vigilar por otras causas...

ACTRIZ  
NEGRA: El Comandante suyo debe ser igual que el de este lado. Debe querer buenas relaciones para su .negocio: ¡El contrabando!

ACTOR  
NEGRO: ¡Calla, calla, lengua larga! ¡Lengua azarosa!

ACTRIZ  
NEGRA: ¡No seas cobarde! ¡Nadie nos escucha!

ACTOR  
NEGRO: Donde quiera, oyen a uno. Adivinan hasta lo que uno piensa. Te miran de tal forma que tú crees que están contando las pulsaciones de tu cuerpo.

ACTRIZ  
NEGRA: ¡Hasta un día!

ACTOR  
NEGRO: ¡Cállate! Ustedes las mujeres comprometen a cualquiera hablando.

ACTRIZ  
NEGRA: Y hay muchos hombres como tú lamentándose de no volver a Guinea porque morirán como cobardea.

ACTOR (AL VACIO, PERO FRENTE AL PUBLICO)  
NEGRO: ¿Qué puede hacer un hombre solo frente a una gran fuerza?  
¿Qué hombre solo puede levantar un gran peso sin una fuerte palanca, sin otros hombres que lo ayuden?  
¿De qué sirven las posturas altaneras para quebrar el ala negra del águila?  
Nuestra fuerza procede de tubérculos, de malos granos regalados, de desperdicios blancos.

ACTRIZ  
NEGRA: ¡Yo lo sé! ¡Yo sé de dónde sacaremos fuerzas!

ACTOR  
NEGRO: ¡Qué esperanza!

ACTRIZ (EN OTRO TONO) Tú sólo nada puedes hacer...  
NEGRA: Pero... hay organizaciones.

ACTOR  
NEGRO: ¡Habla bajo! Pueden oírte.

ACTRIZ (EN VOZ BAJA Y CONFIDENCIAL) El vecino  
NEGRA: Moisés y sus hijos, pertenecen a una. Ellos son como nosotros gentes de ciudad que han venido aquí a esperar el momento propicio. Su mujer me ha hablado. No es tiempo todavía, pero hay que estar preparados. En cualquier momento empezará la cosa. Dicen que en el otro lado pasó lo mismo cuando nadie lo esperaba.

ACTOR  
NEGRO: ¿Tuvieron buen final?

ACTRIZ  
NEGRA: Las cosas no son como ganarse un premio. Dice la vieja de Moisé que tú te conformas con cantar, que eso no es bueno.

ACTOR  
JOVEN: (UN POCO DOLIDO). No tengo otra cosa que hacer cuando acabo mi trabajo. Además cada cual se entretiene como quiere.

ACTRIZ  
NEGRA: Sí, pero ellos piensan que debes aprender a luchar, para cuando llegue el momento. Porque habrá que luchar. No vamos a permitir que nos impongan cosas y después pretendan que demos gracias por el alimento que nos cayó del cielo. Y por esa razón habita que luchar.

ACTOR  
NEGRO: ¡Que ideas! ¡Luchar! Siempre matas buscando la felicidad y si crees encontrarla tienes que seguir matando para mantenerla.

ACTRIZ  
NEGRA: Te comprendo... Pero a veces es necesario.

ACTOR  
NEGRO: (CASI GRITANDO) ¿Necesario?

(PAUSA BREVE) ¡Bien... Tú lo dices! Tú estudiaste, yo no. Pero me parece...

ACTRIZ  
NEGRA: Mira a los militares, ellos pueden hablar unos con otros. A nosotros, a "la población civil", la población dudosa como piensan ellos, nos están prohibidas muchas cosas, y una de ellas es hablar con los vecinos del otro lado de la raya. Yo creo que eso está muy malo.



ACTOR  
NEGRO: Mira, yo a veces creo igual que tú. Pero pienso que hay cosas que mejor es no comentarlas... Tenemos un hijo...

ACTRIZ  
NEGRA: A veces me haces sentir como si sólo fuera tuyo. Piensas como mujer, con egoísmo. Yo en cambio quiero que él respire mejor aire. Perdóname que sea dura pero... (SEÑALANDO A LOS MILITARES QUE CONVERSAN EN SILENCIO EN LAS DOS TORRES TENUAMENTE ILUMINADAS). ¡Míralos! ¡Míralos! Ellos conversan, nosotros... ni siquiera tenemos derecho a...

ACTOR  
NEGRO: ¡Calla! ¡Calla! No te he dicho que no tengas razón. Te he dicho sólo que es peligroso comentarlo. Ellos toman juntos la misma bebida regalada o robada. Cazán juntas las palomas que a nosotros nos prohíben cazar. A la otra clase, la de nosotros los civiles, se nos prohíbe hablar...

ACTRIZ  
NEGRA: ¿Te das cuenta?

ACTOR  
NEGRO: Sí, lo sé. Pero nací con miedo y sigo teniéndolo. Además pienso en nuestro hijo.

ACTRIZ  
NEGRA: Yo también. Por eso quiero que el mundo cambie. Por eso estoy dispuesta a darlo todo.

ACTOR  
NEGRO: ¿Te gustaría... cruzar al otro lado?

ACTRIZ  
NEGRA: ¿Piensas que es mejor?

ACTOR                    No sé. Pero es un cambio.  
NEGRO:

ACTRIZ                    Ese tipo de cambio no es el que quiero.  
NEGRA:                    Yo no deseo algo sólo para mí.  
                                  Yo quisiera un cambio para todos.  
                                  No estrechar una mano sino muchas,  
                                  no servir un sólo plato sino muchos  
                                  y comer con muchas gentes sonriendo,  
                                  y trabajar can gentes felices, sonriendo,  
                                  sacudir nuestras pobres ropas empolvadas de trabajo,  
                                  sonriendo lavarlas mojadas de sudor, sonriendo,  
                                  y despedirnos de noche con un fuerte abrazo  
                                  diciendo: ¡Hasta mañana!  
                                  Y al otro día después de un gran descanso,  
                                  decir de verdad, buenos días,  
                                  gozosos do comenzar a trabajar  
                                  seguros de no trabajar para otro  
                                  sino para todos y para uno mismo.

ACTOR                    ¡Sí, cambiar! ¡Cambiar!  
NEGRO:                    Pero es la misma tierra maldecida,  
                                  Perc es la misma tierra de expiación.  
                                  Es la misma isla sin gran cambio,  
                                  desde el principio mismo de la edad.

(PAUSA BREVÍSIMA. CAMBIO DE TONO)

Sin embargo yo quisiera volver a mi Guinea natal.

ACTRIZ                    (IRÓNICA) ¡Bah!  
NEGRA:                    (PAUSA)

Sueñas con tu paraíso y en todas partes,  
Ellos están.  
Aunque no los veas,  
Ellos están.  
Buscan un negro para disfrazarse,  
y Ellos están.  
Buscan un militar para encubrirse,  
y Ellos están.  
Buscan los sacerdotes para bautizarte,  
y Ellos están.  
Buscan un presidente para ganar unos céntimos,  
y Ellos están.  
Buscan una maestra para enseñarte,  
y Ellos están.  
En todas partes sus garras dejan sus sangrientas huellas,  
Ellos están.  
E] águila cubre medio mundo. Allí,  
Ellos están.  
El águila arropa con sus alas media tierra,  
porque allí,  
Ellos están.  
Están en todas partes. Tengo un hijo.  
¿Dónde pongo a mi hijo? En cualquier sitio...  
Ellos están,  
ocultos tras la piedra, donde nadie los vea,  
Ellos están,  
en todas partes ¿dónde pongo mi hijo,  
quiero luchar por él,  
se lo dejo a mi madre  
pero donde está mi madre,  
Ellos están,  
no tengo con quién dejarlo para la lucha  
porque en todas partes  
Ellos están.

(GRITANDO) Hay que matarlos a ellos en todas partes.

¿Dónde estarán?

(AL ACTOR NEGRO)

¿Qué hacer entonces si en todas partes

Ellos están?

ACTOR                    ¿Qué hago entonces?

NEGRO:

ACTRIZ                    No sé. Es tan duro todo esto.

NEGRA:

ACTOR                    Si pudiéramos hablar. Entendernos. Si pudiéramos eso,  
NEGRO:                    todo sería más fácil.

ACTRIZ                    Pero esa vigilancia... ¿Será igual... se sentirán igual que  
NEGRA:                    nosotros los del otro lado?

ACTOR                    No sé. Me lo he preguntado muchas veces. (PAUSA).  
NEGRO:                    Es terrible esta división. ¡Es tan cruel esa pirámide  
                                 marcada con el número 179! El último hito en la  
                                 jornada de nosotros a ellos o de ellos a nosotros. ¡De  
                                 nosotros a ellos o de ellos a nosotros!... ¿Jornada?  
                                 ¿Quién llegó primero? Subsistir. Todos unos... Pienso  
                                 a veces que el Gran Dios en la noche se sienta en ella a  
                                 divertirse con nosotros, con nuestros sueños... ¿Tú  
                                 nunca has oído un tambor extraño en la noche?

ACTRIZ  
NEGRA: Muchas veces me he despertado en la noche. (CAMBIA BRUSCAMENTE). Debe ser el nerviosismo de vivir en esta región, en la raya, donde casi no se es de ningún sitio. (EN LA PLATAFORMA DE LOS MILITARES, LA DEL ACTOR JOVEN Y LA DEL SOLDADO NEGRO SE NOTA CIERTO MOVIMIENTO. AMBOS DEJAN DE MONTAR GUARDIA Y CONVERSAN, SOLO CON GESTOS, ENTRE SI. UNO LE PASA AL OTRO LA CANTIMPLORA. UNO LE OFRECE CIGARRILLOS AL OTRO). ¡Mira a los militares! Se divierten y se olvidan de la maldita pirámide.

ACTOR  
NEGRO: Tú tienes razón... Hablaré hoy mismo con el vecino Moisé.

ACTRIZ  
NEGRA: (ORDENANDO COSAS IMAGINARIAS DE LA CASA, TIENDE ROPAS, FRIEGA, BARRE, ETC. MUY PAUSADAMENTE). No le vayas demasiado de golpe, demasiado de frente porque podría sospechar de ti. Las cosas están que nadie confía en nadie. Ni siquiera el esposo puede confiar en la esposa. Es el miedo ¿comprendes?

ACTOR  
NEGRO: Sí.

ACTRIZ  
NEGRA: Me alegro que estés advertido antes de hablar. Hay muchos traidores.

ACTOR  
NEGRO: Me parece natural que se tenga cuidado. Viendo a los militares parece que los problemas son distintos. Quizás sea más serio aparentemente de este lado. ¿Quién sabe?  
(SE SIENTA EN UNA BANQUETA. LA ACTRIZ NEGRA TERMINA SUS OFICIOS IMAGINARIOS. SE SECA LAS MANOS EN LA FALDA).

ACTRIZ  
NEGRA: Voy a ver al niño. Observa tú qué hacen los militares. Me lo dices cuando regreses. (BAJA DE LA PLATAFORMA. EL ACTOR NEGRO TOMA EL TAMBOR, LO GOLPEA Y CANTA)

ACTOR  
NEGRO: Yo nunca te volveré a ver  
cama donde el sol se acuesta,  
donde deja el sol todas las noches  
sus monedas doradas.  
Mi dulce Guinea, cama suave del sol.

(A LA MUJER. LEJOS)

¿Por dónde sale el sol?

ACTRIZ  
NEGRA: (DESDE FUERA Y EN MAL TONO)  
Ya te he dicho: Por el Este.

ACTOR  
NEGRO: ¿Por dónde se pone?  
(APARECE LA ACTRIZ NEGRA).

ACTRIZ  
NEGRA: Vas a despertar al niño. Se pone por Guinea. No seas tonto.

ACTOR  
NEGRO: (REFLEXIVO) ¡Se pone por Guinea!

ACTRIZ (ACERCÁNDOSE) Sí, por Guinea. Y si no luchas,  
NEGRA: nunca volverás allá. Ni siquiera muerto. Sólo los que  
mueren luchando vuelven al cielo.

(OSCURIDAD)

(PLATAFORMAS DE LOS SOLDADOS)

SOLDADO Nosotros tuvimos cortes y emperadores,  
NEGRO: duques vestidos de colores brillantes,  
con nombres de jugosas frutas naturales  
y otros eran dominados por la espada extranjera  
azotados por el látigo de los grandes amos  
y nosotros ya decíamos: Libertad, Igualdad,  
Fraternidad.

ACTOR JOVEN CÁllate con esas cosas.  
(DE No importa lo que digas.  
SOLDADO): ¿Esta línea la hizo Dios o la hicieron los hombres?  
Soy campesino como tú, debemos ser hermanos.

SOLDADO Nosotros los tuvimos sojuzgados... Nosotros  
NEGRO: tuvimos...

ACTOR ¡Cállate con esas cosas! No importa ahora lo que digas.  
JOVEN: ha corrido mucha agua debajo de los puentes.  
¡Deja la vanidad de tu pasado!  
Yo olvido mis heridas.  
Soy campesino como tú,  
padezco hambre.  
Debernos ser hermanos!

SOLDADO  
NEGRO:                   Nosotros tuvimos libertad primero que los otros.  
Ayudamos al blanco a encontrar su destino.  
La fiebre nos ayudó en la batalla.  
Pero fuimos valientes en combate.  
Todo debió ser nuestro,  
pero siempre se interpone alguien.

ACTOR  
JOVEN:                   ¡Cállate con esas cosas! ¡No despiertes el odio!  
No despiertes la bestia contra nosotros dos.  
¡Qué importan los colores chillones de los príncipes!  
¡Qué importa el oropel que se saca del río!  
Huevo que se deja a la gallina  
en la noche del jueves  
queda ensangrentado de una vez.  
No hables más que hoy es jueves.  
La gallina se echa sobre los huevos de la muerte.  
Tú y yo somos campesinos.  
No hagas que crezca la Pirámide.  
No pongas más bloques sobre ella.  
Debemos ser hermanos.

SOLDADO  
NEGRO:                   ¡Que tonto eres! ¡No eres soldado!  
Nuestra labor es ocupar a nuestros pueblos.  
Tenemos cigarrillos, privilegios.  
Nuestra palabra es orden donde quiera,  
nos saludan las gentes con respeto y temor.  
Sólo escuchamos mandatos de los grandes,  
a los pequeños los mandamos nosotros.

ACTOR  
JOVEN:                   ¡Calla, calla, Hermano campesino!  
Dicen que Dios se sienta por las noches  
a tocar un tambor en la Pirámide.



SOLDADO            ¡Qué tonto eres! ¡Dios está con nosotros!  
NEGRO:            ¡Dios es soldado! ¿No lo notas?

ACTOR  
JOVEN:            Yo, yo soy un campesino igual que tú.  
Sacado de su tierra por el hambre,  
salido por el hambre de su casa  
y enseñado a matar a sus hermanos.

SOLDADO            ¡Ay! Tanta claridad me desconcierta.  
NEGRO:            (PARA SÍ). ¿Será esta una trampa de los grandes?

(AMBOS SOLDADOS HACEN SU RONDA EN  
SUS RESPECTIVAS PLATAFORMAS. CAMBIAN,  
A UNA VUELTA Y OTRA, LOS FUSILES DE SUS  
HOMBROS. TODO MUY MILITAR. SUENA EL  
TAMBOR. LUZ TENUE, MUY TENUE EN LA  
PLATAFORMA DE LOS ACTORES NEGROS. EL  
ACTOR NEGRO CANTA LASTIMERAMENTE).

ACTOR  
NEGRO  
(SOLO):            ¡Nunca volveré!  
A mi Guinea natal

(CAMBIA EL RITMO)

¿Quién saludará a mis hermanos  
y le dirá de mí,  
en mi Guinea natal?  
No besaré la frente negra.  
Negra muy negra  
del hijo de mi hermano  
en mi Guinea natal.

(SE OSCURECE LENTAMENTE LA  
PLATAFORMA DE LOS ACTORES NEGROS.  
LOS SOLDADOS VIGILAN A UN LADO Y A  
OTRO DE LA RAYA).

ACTOR  
JOVEN: División, vigilancia, miseria. Eso es lo único que hay por aquí.

SOLDADO  
NEGRO: Mejor bebemos un trago. ¿Me prestas tu cantimplora? ¡Olvidemos todo!

ACTOR  
JOVEN: ¡Sí, olvidemos!

(SE LA TIRA Y EL SOLDADO NEGRO LA ATRAPA. BEBE).

SOLDADO  
NEGRO: ¡Buen ron! Dulcito el de ustedes.

ACTOR  
JOVEN: ¡Pura mierda! Sabe a permanganato, a claves dulces y pimienta.

SOLDADO  
NEGRO: ¿Qué es eso? Esa palabra extraña que no es clavos dulces, ni pimienta.

ACTOR  
JOVEN: Creo que es un desinfectante. Ese ron da dolor de cabeza. Es un engaño.

SOLDADO  
NEGRO: Mi padre decía que todo lo que engaña da dolor de cabeza.

ACTOR  
JOVEN: ¿Qué es de él? ¿Vive? (SILENCIO)

SOLDADO  
NEGRO: (DRÁSTICO) ¡Voy a hacer mi ronda! Gracias por tu ron.

ACTOR Te hice una pregunta

JOVEN:

SOLDADO (PAUSA) Murió...

NEGRO:

ACTOR ¡Lo siento!

JOVEN:

SOLDADO No lo sientas. Está bien muerto. Lo mató mi hermano  
NEGRO: el teniente, por conspirar. Fue uno de sus primaros trabajos. No lo sabía antes de hacerlo, me lo ha jurado varias veces. Pero después que recibió sus rayas no se ha hablado más del asunto. Yo tampoco quiere hablar. Ni siquiera sé por qué te dijo esto...

ACTOR ¡No importa! ¡Olvídalo! ¡Voy a hacer mi ronda!

JOVEN:

(SE PASEA UN POCO POR SU PLATAFORMA. EL SOLDADO NEGRO REvisa EL ARMA. LUEGO SE PASEA. SE ENCUENTRA DE FRENTE CON EL ACTOR JOVEN).

SOLDADO ¿Qué tal todo en tu lado?  
NEGRO:

ACTOR (UN POCO SECO) ¡Bien!

JOVEN:

SOLDADO Perdona lo que pasó hace un momento.  
NEGRO:

ACTOR No tiene importancia.

JOVEN:

SOLDADO Eso esperaba, somos militares.  
NEGRO:

ACTOR                                Sí, eso endurece i olvídalo'  
JOVEN:

SOLDADO                            No debiste preguntarme...  
NEGRO:

ACTOR                                No sabía. Si lo hubiera pensado no lo hago.  
JOVEN:

SOLDADO                            Después de todo nosotros somos más dichosos que  
NEGRO:                                muchos. Debemos dar gracias al Buen Dios por ello.  
Nosotros podemos hablar.

ACTOR                                (CON CIERTA TIMIDEZ)  
JOVEN:                                ¿Es verdad que a algunos les han prohibido hablar con  
   nosotros?

SOLDADO                            (CON RESERVA).  
NEGRO:                                Bueno, verás, las cosas no andan del todo bien.

ACTOR                                Mira, perdona que te pregunte algunas cosas. No lo  
JOVEN:                                hago por malicia. Tú sabes lo que pasó en mi lado. Yo  
   estuve metido en muchas vainas. Tal vez por eso estoy  
   aquí en la raya. Yo no estuve realmente, estuvieron mis  
   jefes... pero algo aprendí. No te pregunto por malo...  
   Quiero saber si valió la pena. Yo soy un campesino...  
   Yo sólo quería que el campo fuera como la ciudad. Yo  
   pensé que eso era posible... entonces tiré, tiré, y estoy  
   vivo de milagro... creo que me han mandado aquí para  
   que muera... Tal vez de castigo por pensar come mis  
   buenos jefes... A muchos los mataron. Tal vez no lo  
   hicieron con todos porque era mucho el bulto de  
   muertos.

(PAUSA TAN LARGA COMO SEA POSIBLE).

SOLDADO  
NEGRO: (CON UN AMPLIO GESTO)

Te entiendo... Yo no estoy castigado, estoy en misión.

(BREVE PAUSA. EL ACTOR JOVEN NO DICE NADA. MIRA SU RIFLE EN SILENCIO).

ACTOR  
JOVEN: ¿Pero es verdad que los han prohibido hablar con nosotros?... ¿Y si tu comandante sabe que hablas conmigo?...

SOLDADO  
NEGRO: ¿Qué quieres, que se me cuartee la lengua de no moverla? Le digo, si me pregunta que lo hago por el negocio. Los que sí no pueden hablar son los civiles. Se supone que nosotros somos fieles al régimen, Cuando ingresamos en el ejército prestamos un juramento de lealtad.

ACTOR  
JOVEN: Nosotros también. ¿Y qué pasaría? (SEÑALA LA PLATAFORMA DE LOS ACTORES NEGROS) si uno de ellos hablara con alguien de este lado?

SOLDADO  
NEGRO: Sería de lamentar, pero tendríamos que dispararle.

ACTOR  
JOVEN: Así, sin hacer nada grave. ¿Por qué?

SOLDADO  
NEGRO: Son órdenes y las órdenes no se discuten.

ACTOR  
JOVEN: ¿Y si no lo haces?

SOLDADO NEGRO: Quién sabe qué me pasaría a mí si alguien se enterara. A veces ponen trampas. Uno tiene que estar sobre aviso. Toma tu cantimplora. (SE LA DEVUELVE. SACA UNA CAJETILLA DE CIGARRILLOS. ENCIENDE UNO).

SOLDADO NEGRO: ¿Quieres cigarrillos? ¡Toma! (LE TIRA EL PAQUETE). ¡Quédate con todos! ¡Tengo más!

ACTOR JOVEN: (ENCIENDE UN CIGARRILLO) ¡Ah qué buenos! ¡Americanos!

SOLDADO NEGRO: Sí, hace poco nos visitó un Almirante y nos obsequió varios paquetes.

ACTOR JOVEN: Pero ¿Almirante no es un grado de Marina? ¿Qué buscaba aquí?

SOLDADO NEGRO: No, aquí no. Fue la capital la que visitó. Los paquetes nos lo manda el Señor Presidente. Los almirantes son buenos amigos de él y le traen regalos para sus soldados fieles.

ACTOR JOVEN: Entiendo.

SOLDADO NEGRO: ¿Quiénes son esas gentes que estaban tan cerca de la raya en tu lado?

ACTOR JOVEN: ¡No sé! Creo que van a organizar una diversión por aquí. Tienen permiso.

SOLDADO NEGRO: ¡Bien! Me voy a vigilar mi parte de la raya. ¿Te quedas ahí?

ACTOR JOVEN: Voy a vigilar mi parte.

(SE MUEVEN AMBOS, MIRANDO A UN LADO Y A OTRO. BAJA UN POCO LA LUZ EN SUS RESPECTIVAS PLATAFORMAS. VUELVEN A ENCONTRARSE DE NUEVO).

SOLDADO NEGRO: ¿Todo bien? ¿Me prestas tu cantimplora?

(EL ACTOR JOVEN SE LA TIRA. EL SOLDADO NEGRO BEBE. SE LA DEVUELVE TIRÁNDOLA).

¡Gracias!

ACTOR JOVEN: No tienes por qué dármelas. Perdona... Pero no acabo de entender ¿por qué no pueden hablar los civiles?

SOLDADO NEGRO: Ya te dije, órdenes.

ACTOR JOVEN: Sí, y las órdenes no se discuten. Buenas tardes, militar ciento por ciento.

SOLDADO NEGRO: ¡Buenastardes...! (PAUSA).  
(BAJA LA LUZ. SE ESCUCHA LA VOZ DEL ACTOR NEGRO CANTANDO)

ACTOR  
NEGRO: Yo nunca volveré a hablar con mis hermanos en mi  
Guinea natal.  
Yo nunca volveré.

(SUENA EL TAMBOR. LOS SOLDADOS  
SIMULAN HACER UNA RONDA Y SE  
DETIENEN CADA UNO FRENTE AL OTRO EN  
SUS RESPECTIVAS PLATAFORMAS).

ACTOR  
JOVEN: ¿Oyes?

SOLDADO  
NEGRO: Como un lamento.

ACTOR  
JOVEN: Es lo que dicen por aquí. Es el tambor de Dios que  
suena sobre la Pirámide.

(SE OSCURECEN LAS PLATAFORMAS DE LOS  
SOLDADOS Y LENTAMENTE SE ILUMINAN LA  
DE LOS ACTORES NEGROS Y LA DE ACTRIZ  
SEGUNDA, ACTOR VIEJO Y ACTOR  
TERCERO).

ACTOR NEGRO:(SOLO. AL PUBLICO)

¡Ay, Ay, Ay, yo nunca volveré  
a ver el dulce y fuerte sol  
sobre mi Guinea!  
¡Ay que terrible no volver!  
¡Que esperanza más cerrada:  
Mi Guinea natal!



ACTOR  
TERCERO:

(EN SU PLATAFORMA AL PUBLICO. AL FONDO LA ACTRIZ SEGUNDA Y EL ACTOR VIEJO GESTICULAN EN SILENCIO).

Yo no quiero ir a ningún sitio,  
quiero quedarme aquí en la mitad del odio.  
Fijo en este punto del planeta  
donde no se es de ningún sitio.  
Pienso que mi casa estaría bien  
en cualquier lugar de esta redonda esfera,  
donde alguien plante flores  
y diga “Buenos días” de verdad...  
Pero existen las rayas, las mareas, los Marqueses,  
que dicen del Norte al Sur este es el color de la hierba,  
del Este al Oeste, este es el color del sol morado de los  
muertos.  
Esto es mío y esto es tuyo.  
A tu muerte divide entre tus hijos.  
Que ellos dividan entre tus nietos.  
Y así, división y división,  
aislamiento y división.  
Y tus hijos nacen con nombres  
traducidos de tu idioma a otra lengua  
y a lo mejor te entierran  
en un pedazo de tierra marcada con un olor distinto,  
con un color distinto, señalada,  
que a lo mejor apesta  
porque los grandes intereses  
que no son de ningún sitio sino de ellos,  
decretaron tu suerte.

ACTOR NEGRO:(SIEMPRE AL PUBLICO. CASI ESTÁTICO).

¿Alguien quiere quedarse aquí?  
¿Alguien pretende ser firme como piedra  
que el viento, fuerte y duro, desmorona,  
y no sabe qué hacer, y eso es lo malo  
que no sabe dirigir sus pasos en la combatiente tierra?

(TOCA EL TAMBOR)

Yo mientras tanto toco el tambor, Yo mientras tanto,  
toco el tambor,  
y suspiro sí,  
por mi Guinea natal.  
¡Toco el tamboor!

(LA ACTRIZ SEGUNDA HA TERMINADO DE OBSERVAR EL PAISAJE Y DE HABLAR CON EL ACTOR VIEJO. SE ACERCAN AL ACTOR TERCERO CADA UNO DE UN LADO. ESTE PERMANECE ESTÁTICO FRENTE AL PUBLICO. MIENTRAS DICE LOS VERSOS SIGUIENTES. AMBOS PERSONAJES DEBEN GESTICULAR CON SUAVIDAD COMO SI DISCUTIERAN CON EL, COMO SI LO CONTRADIJERAN).

ACTOR  
TERCERO:

¡Ser uno y ser distinto! ¡Terrible división!  
Elogiar al asesino que asesinó al asesino  
en aparente defensa de su raza,  
civilizadamente admitir segundas partes,  
que nunca fueron buenas, en virtud de un principio.  
Tener que soportar aduladores, corno siempre,  
admitir los retrates, impuestos de partidos,  
celebraciones de soberbios cumpleaños  
imitaciones sin la altura valiente y sincera necesaria  
negándose a hacer lo que desean ser  
sin tener los botones con fuerza cosidos en una gran  
bragueta.

Y así el día del estreno  
muchos vendrán aquí a descansar  
o a pretender divertirse,  
a tratar con temor de descabezar un pequeño sueño  
evadiendo la dura realidad de estos papeles,  
la presencia estrujante de estos trapos,  
el narrar asqueroso de estas torres...

¡Si vendrán!...

Y saldrán de aquí como de un baño turco  
con algunas libras menos de sudada conciencia.

y dirán,

mentecata y culturalmente:

¡Depuración, depuración!

¡Vivo a este proceso químico para el ritmo de la vida!

Las glándulas endocrinas... Las pobres glándulas.

Y en la calle de nuevo el esto es mío y no es tuyo.

Y de nuevo en la casa. .. mi casa.

Mi propiedad terrible en cualquier parte.

¿Y dónde está el amor tan predicado? ¿Lo tuyo y lo  
mío? ¡Nuestras pobres camas!

(SE ILUMINA LA PLATAFORMA DEL ACTOR NEGRO. SE OSCURECE LA DEL ACTOR VIEJO, ACTRIZ SEGUNDA Y ACTOR TERCERO).

ACTRIZ  
NEGRA: (ENTRANDO. AL ACTOR NEGRO QUE DEJA A UN LADO EL TIMBAL Y SE DISPONÍA A SALIR).

¿Estás decidido?

ACTOR  
NEGRO: Sí.

ACTRIZ  
NEGRA: Entonces, voy a hablar con el vecino (HACE ADEMÁN DE IRSE).

ACTOR  
NEGRO: Espera... espera un poco.

ACTRIZ  
NEGRA: ¿Tienes miedo? ¿Qué piensas?

ACTOR  
NEGRO: Si pudiéramos mandar al niño al otro lado.

ACTRIZ  
NEGRA: ¿Quién lo va a cuidar?

ACTOR  
NEGRO: Tú, tú te irás con él. Así me sentiré más tranquilo.

ACTRIZ  
NEGRA: (DESPUÉS DE UNA BREVE PAUSA EN LA CUAL HA MEDITADO LO QUE VA A DECIR).

Yo pertenezco al Comité de Liberación desde hace tiempo. Lo siento, pero no me voy. Para mí esto es tan importante como el niño. Y lo hago por su bien. Para Que crezca libre.

ACTOR                    Nunca me lo dijiste.

NEGRO:

ACTRIZ                    Esas son cosas que no se dicen. Perdona... ¿Estás  
NEGRA:                    decidido?

ACTOR                    (LENTAMENTE) ¡Pienso en el niño!

NEGRO:

ACTRIZ                    Es mi hijo también. Pero prefiero que muera a que siga  
NEGRA:                    viviendo en estas condiciones. Tuvimos que dejar la  
   ciudad, convertirnos en campesinos, y yo lo acepté  
   todo gustosamente porque traía mis propósitos.

ACTOR                    Lo admito. ¿Pero tenemos derecho a hacer una  
NEGRO:                    elección por él?

ACTRIZ                    ¿Le consultamos cuando lo trajimos al mundo?  
NEGRA:

ACTOR                    (EXASPERADO) Eres la imagen perfecta de la  
NEGRO:                    maternidad.

ACTRIZ                    (EN EL MISMO TONO) Y tú de la vacilación.  
NEGRA:

ACTOR                    De acuerdo, yo no he estudiado, no soy inteligente  
NEGRO:                    como tú, salí del campo a la ciudad y de ella he vuelto al  
   campo... Derrotado. Pero todavía soy capaz del amor.  
   Creo que eso es lo único que me sostiene. Eso... y el  
   niño y tú. Pero si me faltaron... Son capaces de todo,  
   por eso exijo cierta seguridad. Yo... no tengo tanto  
   miedo como crees... Pero que yo falto no importa. Se

supone que tú seas más avanzada que yo, más arriesgada porque conoces de letras, de Historia. Siempre oí que so decía cuando estaba en la escuela y “el pueblo de París se levantó en armas”. Pero... ¡Bueno, eso fue en mis primeros cursos! Lo único que pude hacer porque yo era un campesino, hijo de campesino, descendiente de esclavos y esclavo aunque no llevara esa etiqueta...

ACTRIZ  
NEGRA:

Bien. ¡Olvidemos algunas cosas!.. ¿Hablo o no con el vecino?  
PAUSA BREVE. REFLEXIVA

ACTOR  
NEGRO:

Habla.

ACTRIZ  
NEGRA:

¡Volveré en seguida! Vigila al niño.

(SALE. EL ACTOR NEGRO SIMULA MIRAR POR UNA VENTANA IMAGINARIA HACIA EL INTERIOR DE LA CHOZA DONDE DUERME EL NIÑO. NO DEBE HABER NINGUNA CHOZA, SINO QUE LOS ACTORES DEBERÁN CREARLA EN LA MENTE DEL PÚBLICO. EL ACTOR DEBE MOSTRAR CIERTA TRISTEZA EN ESTE GESTO Y COMO SI HABLARA AL NIÑO DICE):

ACTOR Yo trabajó la tierra buscando tu seguridad.  
NEGRO: Yo tiré el grano en el surco buscando tu felicidad.  
Pero no es suficiente la .seguridad del grano y de la tierra.  
No es suficiente no, muchas cosas hacen falta.  
No es suficiente el plato de comida. Eso no basta.  
Por eso voy a luchar. Voy a luchar.  
(SE OSCURECE LA PLATAFORMA DE LOS NEGROS Y SE ILUMINA LA DEL ACTOR VIEJO, LA ACTRIZ SEGUNDA Y EL ACTOR TERCERO).

ACTOR VIEJO: ¿Vio usted esa familia, Miss Blake, si puedo dársele a eso un nombre tan sagrado?

ACTRIZ Sí.  
SEGUNDA:

ACTOR VIEJO: ¿Qué le parece?

ACTRIZ (DUDOSA) No sé.  
SEGUNDA:

ACTOR VIEJO: ¡Animales! Eso son. No les interesa otra cosa que comer y usted perdone, hacer el amor corno bestias. Los hijos no tienen ninguna importancia para ellos.

ACTOR Tú, que sabes.  
TERCERO:

ACTOR VIEJO: Eso es fácil de ver.

ACTOR ¿Con los catalejos de esa loca?  
TERCERO:

ACTOR VIEJO: ¡Qué dices!

ACTRIZ  
SEGUNDA: ¡Oh! ¡Usted me insulta!

ACTOR  
TERCERO: Sí, ya estamos hartos de sentirnos como bichos en el microscopio. Ustedes pretenden tener puntos de vista para todo. ¡Pobres miopes! Miopes que pretenden ver desde cierta altura. Algún día perderán los cristales y entonces quedarán completamente perdidos.

ACTOR VIEJO: Cállate, vas a perder tu empleo.

ACTOR  
TERCERO: No me importa un...

ACTRIZ  
SEGUNDA: (CASI LLOROSA) ¡Oh, usted, usted me ha insultado!

ACTOR  
TERCERO: Usted es muy poca cosa para yo insultarla. Yo guardo mis insultos para cosas más grandes... y ni siquiera sus jefes tienen la altura para que yo les insulte.

ACTOR VIEJO: ¡Cállate idiota! Te vas a perjudicar, van a decir que eres comunista.

ACTOR  
TERCERO: ¡Que digan misa si quieren y que no... mejor me callo porque al fin es una mujer.

ACTRIZ  
SEGUNDA: Vámonos, vámonos. No soporto más.



ACTOR  
TERCERO: Váyanse ustedes. Yo me quedo. Quiero ver un poco más la miseria. La terrible división entre dos hambres que marca esa Pirámide.

ACTRIZ  
SEGUNDA: Vámonos. Este hombre está loco. No lo entiendo, pero debe haberse puesto loco de repente. Usted al llegar al próximo poblado debe llamar a un hospital.

ACTOR VIEJO: Si, Miss Blake, debe estar loco. Será como usted diga.  
Vámonos, vámonos  
que podría contagiar su enfermedad,  
grito de apóstol o profeta,  
Prefetiapostolitis comunists,  
afecta a la Tiroides y al bolsillo.  
Epidemia que debe terminarse  
de una manera radical.  
Vámonos, vámonos.  
Ustedes Miss Blake, rebosan de salud,  
comen muy buenos alimentos.  
A propósito Miss Blake, no tengo visa.  
Yo quisiera tenerla por si acaso.  
Vámonos ya Miss Blake. Esto es bastante.  
(SALEN AMBOS RÁPIDAMENTE).

ACTOR  
TERCERO:

¡Loco! ¡Loco! ¡Loco!  
Ya estoy seguro que no reventaré  
como chicharra que canta al mediodía.  
Aunque cree que mis gritos fueron inútiles,  
y no sirvió de nada ese exabrupto  
porque una nube cubrió el sol y dejé de cantar.  
No gastar en salvas nuestra pólvora:  
Guardar la palabra para mejor ocasión.  
La acción, va después de calcular las fuerzas.  
Las fuerzas se calculan mejor en el terreno  
conocido, sopesados los puntos débiles y fuertes.  
Debo mirarlo todo. Contemplarlo todo.  
Calcularle todo y proceder.

(TENUAMENTE BAJA LA LUZ EN LA  
PLATAFORMA DONDE HA QUEDADO SOLO  
EL ACTOR TERCERO. TAMBIÉN DEBE ESTAR  
TENUE LA DE LA PLATAFORMA DE LOS  
ACTORES NEGROS. SE ILUMINAN LAS  
PLATAFORMAS DE LOS DOS SOLDADOS. EL  
ACTOR TERCERO SE SIENTA Y CONTEMPLA  
EL VACIO).

(PLATAFORMA DE LOS SOLDADOS)

(SE ENCUENTRAN FRENTE A FRENTE EN LA  
RONDA QUE DEBEN REALIZAR).

SOLDADO  
NEGRO:

¿Todo tranquilo?

ACTOR  
JOVEN: Todo tranquilo. Los problemas suceden en la capital. Los pueblos se entregan a lo que sea, fácilmente. Aquí sólo uno que otro que se pasan a este lado. Los cojemos y los devuelven la mayoría de las veces. ¿Qué les pasa?

SOLDADO  
NEGRO: No sé. Los llevan a la ciudad para interrogarlos. Supongo que (HACE UN RUIDO CON LA BOCA Y EL GESTO DE CORTARSE EL CUELLO). Por suerte no nos toca a nosotros. Tenemos demasiados problemas aquí para cargar con más y si esa es la orden tienen que cumplirla.

ACTOR  
JOVEN: Lo que sigue chocándome es que no los dejen hablar con los vecinos de mi lado.

SOLDADO  
NEGRO: Ya te dije que tenemos órdenes.

ACTOR  
JOVEN: Tú no entiendes otra cosa que órdenes.

SOLDADO  
NEGRO: Es mi idioma. Y la respuesta es, que hay que cumplirlas.

ACTOR  
JOVEN: ¿Hay allá organizaciones clandestinas?

SOLDADO  
NEGRO: Tengo órdenes de no hablar de esas cosas. Lo siento.

ACTOR  
JOVEN: Estamos entre amigos. Hace tiempo que nos conocemos. .. Mira, te lo pregunto porque en mi lado las hubo una vez y los mataron a todos. Se dice que ahora persiguen también. Pero yo aquí... Bueno, no estoy bien enterado.

SOLDADO NEGRO: (MIRA A UN LADO Y A OTRO). Dicen que hay varias. Nuestra misión es descubrir a cualquier enemigo de la soberanía nacional. Ahora... Yo no estoy en ese departamento. He visto algo... pero casi siempre los descubren. Alguien habla.

ACTOR JOVEN: Sí, el miedo. Lo mismo pasaba allá.

SOLDADO NEGRO: Lo mejor es no hablar de esas cosas. Dejemos el tema.

ACTOR JOVEN: ¿Pero ustedes tienen organizaciones religiosas? Mira, te pregunto porque hace unos años hicimos un cursillo de... de una serie de cosas. Fue en un momento en que querían que fuéramos otra cosa. Me refiero a nosotros los militares. Pero todo fracasó. (BREVE PAUSA). ¿Tienen o no tienen organizaciones religiosas?

SOLDADO NEGRO: (PAUSA MUY BREVE) ¿Por qué dices organizaciones?

ACTOR JOVEN: No sé. Es una palabra cómoda.

SOLDADO NEGRO: Querrás decir cofradías y están controladas, Y no me interesa hablar de ese tema.

ACTOR JOVEN: (CON UN SUSPIRO). ¡Bien! ¿Quieres un trago?

SOLDADO NEGRO: ¡Tíralo!

ACTOR  
JOVEN: Ahí va. (LE TIRA LA CANTIMPLORA. EN-  
CIENDE UN CIGARRILLO. EXHALA EL HUMO  
CON PLACER). Me gustan estos cigarrillos.

SOLDADO  
NEGRO: (DEVOLVIÉNDOLE DE LA MISMA FORMA LA  
CANTIMPLORA). Si quieres fumarlos tienes que  
aprender a cumplir las órdenes. (SE EMPINA UN  
POCO PARA MIRAR AL LADO DEL ACTOR  
JOVEN). Se fueron la mujer y el viejo de tu lado.  
Quedó el hombre más joven. ¿No te parece extraño?

ACTOR  
JOVEN: Me tiene sin cuidado. Tenían permiso.

SOLDADO  
NEGRO: Parece triste el que se quedó.

ACTOR  
JOVEN: ¿Cómo lo sabes?

SOLDADO  
NEGRO: Me atrevería a apostarlo.

ACTOR  
JOVEN: Debe ser la Pirámide que pene triste a los hombres.  
Nos recuerda más nuestra miseria. El trono de Dios  
cuando toca el tambor. Ese sonido nos pone tristes.  
Dicen que así suenan los caballos del coche de la  
muerte.

SOLDADO  
JOVEN: También dicen que tenemos muchas cosas que pagar.

ACTOR  
JOVEN: Posiblemente. Yo no recuerdo nada. ¿Poro, quién me  
creería?

SOLDADO  
NEGRO:

(AL PUBLICO). Otro se divirtió por mí y yo pago la cuenta.

Yo estuve en la fiesta como un borracho. Ahora cuido esta Pirámide y esta tierra desolada. Yo no estuve en la fiesta. Y no estuve.

(BAJA LIGERAMENTE LA LUZ EN LAS PLATAFORMAS DE LOS SOLDADOS. AMBOS HACEN SU RONDA MILITARMENTE. AUMENTA LA LUZ EN LAS PLATAFORMAS DEL ACTOR NEGRO Y DEL ACTOR TERCERO. ESTE ULTIMO PERMANECE ESTÁTICO CONTEMPLANDO LA ESCENA QUE SE VA A DESARROLLAR EN LA PLATAFORMA DEL ACTOR NEGRO. NO OYE LO QUE SE HABLA. PERO CONTEMPLA LA ESCENA CON UNA SONRISA. SI ES POSIBLE DEBE SENTARSE EN LA PLATAFORMA. EL ACTOR NEGRO ESTA PENSATIVO. MIRA AL INTERIOR DE LA CASA IMAGINARIA. DEMUESTRA CIERTA INQUIETUD. NO OBSTANTE DEBE APARENTAR SERENIDAD. ENTRA LA ACTRIZ NEGRA. NO HABLA. EL ACTOR NEGRO LA MIRA. AUMENTA LA INQUIETUD DE ESTE. ELLA TOMA ALGUNOS UTENSILIOS. ENTRA Y SALE DE LA POSIBLE CASA. CON INDECISIÓN, MUY LENTAMENTE )

ACTOR  
NEGRO:

¿Qué te dijeron?  
(SILENCIO. LA ACTRIZ NEGRA VA AL INTERIOR. TRAE UN CÁNTARO DE AGUA. SIMULA LIMPIAR ALGO).

ACTRIZ                    Nada.

NEGRA:  
                                  (PAUSA MUY BREVE).

ACTO NEGRO: No es posible. Tú me ocultas algo.

ACTRIZ                    Creo que voy a hacer un viaje.

NEGRA:

ACTOR                    ¿Dónde vas?

NEGRO:

ACTRIZ                    No lo sé aún.

NEGRA:

ACTOR                    No le dijiste que yo era tu marido y necesitas mi  
NEGRO:                    consentimiento. Estamos casados. ¿No? ¿Crees que  
voy a permitir que mi mujer ande por ahí haciendo lo  
que le dé la gana, en nombre de la Patria? Pues no...

ACTRIZ                    Se lo dije... pero no creo que les importara mucho.  
NEGRA:                    (NO QUIERE DARLE MUCHA IMPORTANCIA  
A LA COSA. SE NOTA UN POCO AGOBIADA.  
SIMULA TENER ENERGÍA REALIZANDO  
PEQUEÑOS QUEHACERES DOMÉSTICOS). Voy  
a comenzar a preparar la cena.

ACTOR                    Di me la verdad... (LA TOMA POR LOS HOM-  
NEGRO:                    BROS) ¿Me aceptan o no?

ACTRIZ                    No, no te tienen confianza.

NEGRA:

ACTOR                    Ya tí... te la tienen. Eres mi mujer.

NEGRO:

ACTRIZ  
NEGRA: Lo sé, yo hace mucho que pertenezco a la organización.

ACTOR  
NEGRO: Ahora me explico lo fácilmente que decidiste van ir al campo cuando yo tuvo problemas.

ACTRIZ  
NEGRA: Perteneecía antes de conocerte. Juré no tener confianza en nadie. No es que dude de ti. Ellos dicen que no ven en ti una actitud definida, que quizás puedas ser útil en un momento determinado. Pero ahora no es el tiempo. Les molesta un poco que toques el tambor en todo momento. Si, está bien... pero ellos tienen sus normas. Tu actitud en muchos aspectos para ellos es negativa... Y también para mí... ¿Me perdonas?

ACTOR  
NEGRO: No tengo que perdonarte por algo que es tu verdad.

ACTRIZ  
NEGRA: ¿Tú naciste aquí? Entonces, ¿por qué quieres ir a la Guinea?

ACTOR  
NEGRO: La tierra de mis abuelos o tatarabuelos. No sé. Esa canción la aprendí de mis mayores,

ACTRIZ  
NEGRA: Yo también la aprendí siendo pequeña. También es la tierra de los míos. Pero no la canto tanto como tú. Yo nací aquí. Esta es mi tierra y por ella y por los que en ella viven debo trabajar.

ACTOR  
NEGRO: Es posible que tengas razón.



ACTRIZ  
NEGRA: Claro que la tengo... Pero a mí no me interesa ir a ningún sitio. Quiero edificar aquí, en la tierra en que nací, algo constructivo. Lo demás son los viejos sueños de los negros esclavos. Aquí es que hay que construir algo bueno para todos, un plato caliente para el pobre sin que se le exija devoción ciega por un hombre, sino trabajo honesto (SEÑALA LA PIRÁMIDE). ¿Crees tú que ellos están mejor que nosotros?

ACTOR  
NEGRO: No. Creo que sufren igual que nosotros. Y no saben dónde ir. ..

ACTRIZ  
NEGRA: Y tocas tu tambor y te lamentas de no volver a Guinea como un esclavo soñoliento que en la plantación sueña con el paraíso de los negros. Y te conformas con cuatro granos en el plato y sigues soñando con un cielo de negros... pero para obtenerlo hay que luchar.

ACTOR  
NEGRO: ¿Por qué eres tan dura conmigo?

ACTRIZ  
NEGRA: He pasado por la vergüenza de ver a mi marido rechazado por la Organización.

ACTOR  
NEGRO: ¿Por eso me dejas?

ACTRIZ  
NEGRA: No, se han recibido órdenes de la capital. Yo tengo que hacer un trabajo. Volveré.

ACTOR  
NEGRO: ¿Y el niño?

ACTRIZ  
NEGRA: Se lo entregaré a mi madre en el pueblo. Me ayudará a no despertar sospechas. (NOTA LA TRISTEZA EN EL ACTOR NEGRO). Perdóname... pero sólo van a Guinea los valientes. (SE DIRIGE AL INTERIOR DE LA CABAÑA IMAGINARIA. EL ACTOR NEGRO QUEDA SOLO. REPARA EN EL ACTOR TERCERO. AMBOS SE MIRAN DESDE LEJOS. DESPUÉS DE UN RATO MUY BREVE SALE LA ACTRIZ NEGRA CON UN MALETÍN DE ROPAS).

ACTRIZ  
NEGRA: Voy a llevar esto donde Moisés. Vendré luego por el niño.

(EL ACTOR NEGRO NO CONTESTA. SIGUE MIRANDO LA PLATAFORMA DEL ACTOR TERCERO).

ACTRIZ  
NEGRA: ¿Qué miras?

ACTOR  
NEGRO: A aquel hombre al otro lado. Parece que sufre. Es como si hubiera un hilo invisible para comunicarnos a través de la raya. Por encima de la dura Pirámide, a través del duro viento fronterizo lleno de polvos e insectos. Yo siento su tristeza. (SE MUEVE MIRANDO AL ACTOR TERCERO. ESTE SE INCORPORA Y HACE SEÑAS).

(PLATAFORMAS DE LOS SOLDADOS).

SOLDADO  
NEGRO: Hay algo raro en tu lado. ¡Mira!

ACTOR No tiene importancia. Eso os asunto mío.  
 JOVEN:

SOLDADO ¿Pero no ves cómo se miraron? Eso es malo, peligroso.  
 NEGRO: Empiezan a entenderse. Son iguales. Son uno.

ACTOR Y eso qué. Carece de importancia. ¿Está prohibido  
 JOVEN: mirar?

SOLDADO Eso es casi una conspiración. El comienzo de eso.  
 NEGRO: Primero se entienden por miradas, después viene la  
 palabra. Más tarde la acción. Eso es el principio de una  
 trama contra nuestra seguridad, la tuya y la mía. Hay  
 que mantener el odio. Sin odio no hay ejércitos y si no  
 hay ejércitos no cobramos. ¿Entiendes?

ACTOR A medias.  
 JOVEN:

SOLDADO Son iguales: Si se unen se destruyen.  
 NEGRO:

ACTOR ¿Por qué?  
 JOVEN:

SOLDADO (CASI AL PUBLICO) Porque mantener la desunión  
 NEGRO: es la consigna.  
 La Historia nos enseña muchas cosas.  
 En el cuartel me enseñaron:  
 Una e indivisible debe ser la idea del ejército.  
 En el pueblo, el mundo del civil  
 están en pugna muchos grupos,  
 muchos aspiran al poder.

Los de arriba están con nosotros. Esos nos necesitan.  
El punto de arriba se mantiene fijo  
con la fuerza de los hijos de los que están abajo.  
Ellos ponen el equipo.  
Nosotros el trabajo.  
Nos pagan. Tenemos privilegios:  
La inmunidad por haber matado,  
algunos beneficios y otras cosas.  
Pero si los de abajo suben peligramos.  
So acaban beneficios, privilegios.  
Debemos pues acrecentar el odio  
o destruir definitivamente a los de abajo.

ACTOR  
JOVEN:

(AL SOLDADO NEGRO) ¿Y nosotros dónde  
quedaremos?  
¿Qué será de nosotros cuando pase esto último?  
¿Nos darán más de la pitanza  
que nos arrojan al suelo cuando le hacemos un favor?

CORO: (DEBE SER DICHO POR TODOS LOS  
ACTORES QUE ESTÁN EN LAS  
PLATAFORMAS, INCLUYENDO AL SOLDADO  
NEGRO. TODOS AL PÚBLICO).

Así fue desde la Edad de los metales.  
De la remota piedra, tallada o pulida,  
poco sabemos nosotros, pobres hombres.  
El ejército surgió para la noble defensa  
de los que mucho tenían,  
los que podían pagar su protección,  
los que podían comprar las sangrientas espadas  
y podían dar joyas como premio,  
y no añadiremos el botín arrebatado al prójimo...

Estas cosas no pasan solamente en esta isla.  
Pasan en el mundo entero conocido.  
Este nació dividido y confundido...  
Y en el principio fueron los posesivos:  
Mío y tuyo. División era la ley del mundo,  
y el mundo no se daba cuenta,  
porque había mucho silencio  
encima de las cosas...  
¡Defender lo mío como sea! ¡Hasta la muerte»!  
Ese fue el terrible grito  
que sonó al comienzo de los días,  
cuando todo era niño  
y los peces no tenían escamas...  
Y después vino "el aumentar lo mío".  
Por entonces era muy joven nuestra tierra.  
Pero ya estaba en pie la pugna de la especie.

### VOCES:

(DEBEN SER REPARTIDAS ENTRE LOS  
ACTORES A JUICIO DEL DIRECTOR QUE  
LLEVE A ESCENA LA OBRA).

VOZ PRIMERA: —Tú tienes tu tuyo yo no tengo mi mío—

VOZ  
SEGUNDA: — ¡Claro que sí, que somos diferentes! —

VOZ  
TERCERA: —Entonces, tendremos que luchar—

VOZ CUARTA: —Soy campesino y lucho para subsistir—

VOZ PRIMERA: —Soy comerciante y lucho para acrecentar lo que  
tengo—

VOZ — Soy trabajador y lucho para subsistir—  
SEGUNDA

VOZ TERCERA — Soy terrateniente y lucho para aumentar mi tierra—

CORO: Si el comercio se une con la tierra: Producción y explotación.  
Si el trabajo se une con el campo... ¿Qué habrá? ¿Qué habrá?  
¿Cuándo será eso? ¿Cuándo será eso?  
¡Guerra! ¡Guerra! ¡Guerra siempre Guerra!  
Desde el principio la lucha fue sobre la faz del mundo.  
La guerra de los posesivos empezó por el principio.  
Guerra de lo tuyo contra lo mío.  
Guerra de lo mío contra lo tuyo.  
Guerras. Luchas. Luchas. Guerras.  
¿Qué vendrá después?  
Cuando lo mío sea hermano de lo tuyo,  
cuando lo tuyo sea hermano de lo mío  
y lo mío sea tuyo, y lo tuyo sea mío.  
Entonces no habrá mío, ni tuyo.  
Sino un goce de todo para todos.

(OSCURIDAD LENTA. PAUSA. CAMBIO DE LUCES. TODOS VUELVEN A SUS POSICIONES ANTERIORES. EL SOLDADO NEGRO SE SIENTA EN EL SUELO, CON EL FUSIL A MANO EN ACTITUD DE ASECHANZA. EL ACTOR JOVEN PERMANECE DE PIE).

ACTOR No te entiendo.

JOVEN:

SOLDADO No importa.  
NEGRO:

ACTOR                    Explicame.

JOVEN:

SOLDADO                Déjalo... Estoy ocupado

NEGRO:

(SILENCIO)

ACTOR                    Está bien. Voy a hacer mi ronda.

JOVEN:

(SE MUEVE EN LA PLATAFORMA SIN PERDER DE VISTA AL SOLDADO NEGRO. BAJA UN POCO LA LUZ DE LAS PLATAFORMAS DE LOS SOLDADOS).

(PLATAFORMAS DE LOS ACTORES NEGROS: SOPLA UN VIENTO FUERTE. LA ACTRIZ NEGRA SE AGARRA EL PELO. EL ACTOR NEGRO SIGUE MIRANDO AL ACTOR TERCERO, QUE PUESTO DE PIE MIRA A TODAS PARTES COMO SORPRENDIDO POR EL VIENTO).

ACTRIZ                    ¿Y ese viento?

NEGRA:

ACTOR                    Es el viento del odio. El viento de la Pirámide.

NEGRO:

El viento de los grupos que dividen defendiendo sus mezquinos intereses.  
El viento de los que inventan duros gobernantes.  
El viento que azota a los pobres explotados.  
El viento que cerca a los cobardes como yo.  
El viento que un día detendremos de golpe para que no sople más sobre la Tierra.

ACTRIZ

NEGRA:

Tonterías. Es viento sólo.

ACTOR Viento destructivo de cosechas. Llenador de polvo de  
NEGRO: los ojos pobres.

ACTRIZ ¡Bah! Me voy... Adiós.  
NEGRA:

ACTOR Espera... Mira bien. El odio es triste. Mira a ese  
NEGRO: hombre...  
(LA ACTRIZ NEGRA COMIENZA A SALIR)

ACTOR Voy a hablarle.  
NEGRO:

ACTRIZ (DEVOLVIÉNDOSE) ¿Estás loco? Acuérdate de la  
NEGRA: prohibición.

ACTOR No me importa. Voy a hablarle. El me hizo señas, voy a  
NEGRO: contestarle.

ACTRIZ ¡Deja eso! No te va a oír. Ni siquiera te ve Los tristes  
NEGRA: sólo piensan en sí mismos.

ACTOR ¿Me oyes hermano?  
NEGRO:

(MOVIMIENTO DEL SOLDADO NEGRO EN SU  
PLATAFORMA. SE INCORPORA, TOMA EL  
FUSIL. SUBE LA LUZ).

SOLDADO ¿Qué hace este loco?... Ese es el mío.  
NEGRO:



ACTOR (GRITANDO) ¡Hermano!

NEGRO:

(EL ACTOR TERCERO SE INCORPORA EN SU PLATAFORMA. SACUDE SUS BRAZOS A MANERA DE SALUDO).

ACTOR ¿Qué tal hermano? ¿Buena cosecha?  
TERCERO:

ACTOR (GRITANDO) Creo que sí, si Dios quiere.  
NEGRO:

ACTRIZ (AL ACTOR NEGRO, SACUDIÉNDOLO) Cállate  
NEGRA: idiota.  
(EL SOLDADO NEGRO CARGA SU FUSIL).

SOLDADO Han hablado. Han establecido la unión. Eso va contra  
NEGRO: nosotros.

(EL ACTOR NEGRO SIGUE HACIENDO SEÑAS).

ACTRIZ Cállate.  
NEGRA:

ACTOR (VOCEANDO) La cosecha será buena según me  
NEGRO: parece, si este tiempo sigue como está. ¿Qué tal las cosas por allá?

ACTOR (GRITA TAMBIÉN) Confusas todavía, hermano.  
TERCERO:

ACTRIZ Cállate.  
NEGRA:

(TRATA DE ASIRLO PERO EL ACTOR NEGRO SE SACUDE. LA MUJER QUEDA A UN LADO).

ACTOR (DANDO VOCES AL ACTOR NEGRO) No  
TERCERO: piensas tú que esa Pirámide no debía de existir...

(AL PUBLICO)

No porque nadie tenga el predominio sobre nadie sino que todo objeto que separe a los hombres debe desaparecer del girar do la tierra.

ACTOR (EN TONO ALTO) Si yo también lo creo. Me siento  
NEGRO: muy feliz al saber que ustedes piensan lo mismo.

ACTOR Yo sólo soy uno.  
TERCERO:

(EL SOLDADO NEGRO APUNTA. EL ACTOR JOVEN LO MIRA CON EXTRAÑEZA, MIRA A SU LADO Y AL LADO DEL SOLDADO NEGRO).  
ACTRIZ NEGRA:(DESDE UN RINCÓN, ATERRADA).

Ten cuidado. Mira la cara de asesino de nuestro militar.  
Ten cuidado te digo.

ACTOR Cállate tonta. Hay una palabra grande. Una palabra que  
NEGRO: nadie comprende. Una dulce palabra. Yo la dije hace poco, sin darle su sentido. Me faltó la fuerza necesaria. No le di la exacta entonación. Ya verás la verdad cuando la diga de nuevo.

ACTRIZ Ten cuidado te digo. No seas tonto. Con saliva sólo no  
NEGRA: se gana nada.

(EL ACTOR NEGRO HACE CON SUS MANOS UNA ESPECIE DE BOCINA).

ACTOR  
NEGRO:

¡Mi hermano! ¡Mi querido hermano!

(LEVANTA LOS BRAZOS EN ADEMAN DE ABRAZAR LENTAMENTE AL ACTOR TERCERO. EL SOLDADO NEGRO HA ESCUCHADO. APUNTA CON FIRMEZA).

SOLDADO  
NEGRO:

¿Hermano? ¡Ha pronunciado la palabra prohibida!

(DISPARA Y EL ACTOR NEGRO CAE. LA ACTRIZ NEGRA GRITA Y SE PRECIPITA SOBRE EL CUERPO QUE YACE EN LA PLATAFORMA. EL ACTOR JOVEN HACE ADEMANES DE REPROCHES. SE OSCURECE LA PLATAFORMA DE LOS ACTORES NEGROS Y EL ACTOR TERCERO).

ACTOR  
JOVEN:

¿Por qué lo hiciste? Yo no hice lo mismo con el mío.

SOLDADO  
NEGRO:

Allá tú y sus órdenes. Se llamaron hermanos y eso es peligroso.

(SE APAGAN LAS PLATAFORMAS).

DIRECTOR:

(LUZ TOTAL) ¡Muy bien! Vale.

(ALGUNOS ACTORES BAJAN DE LAS PLATAFORMAS Y SE DIRIGEN AL FONDO. COMENTAN CON GESTOS ENTRE SI. EL DIRECTOR BAJA DE LA PIRÁMIDE Y SE DISPONE A HACER ALGUNAS SUGERENCIAS CUANDO LO INTERRUMPE LA ACTRIZ VIEJA).

DIRECTOR: Escuchen...

ACTRIZ VIEJA: Buenas noches, señor director.

DIRECTOR: ¡Buenas noches! ¿Qué hace usted aquí a estas lloras?

ACTRIZ VIEJA: Yo me dije: El director es persona muy ocupada. Mejor esta noche no ceno y hablo con él. Y voy directa al asunto... Yo quiero jubilarme. Estoy cansada.

DIRECTOR: Y yo, ¿qué tengo que ver en este asunto?

ACTRIZ VIEJA: De usted y sólo de usted depende que no me den treinta y seis pesos al mes. Con eso no vive ni un perro y usted perdone mi expresión.

DIRECTOR: Mire...

ACTRIZ VIEJA: Escapulario. ¿Verdad que es un nombre pesado?

DIRECTOR: Bueno, pesado no. Es un nombre que se lleva atrás y adelante. Y dice usted ¿qué depende de mí?

ACTRIZ VIEJA: Sí. Depende de su recomendación.

DIRECTOR: NO entiendo nada de eso. Hable con otro.

ACTRIZ VIEJA: ¿Con quién? Tengo 67 años.

DIRECTOR: Y qué tengo yo que ver. No soy oficial del Estado Civil. Hable con otro.

ACTRIZ VIEJA: ¿No es usted el director?

DIRECTOR: Del teatro. Sólo del teatro.

ACTRIZ VIEJA: ¡Teatro! ¡Teatro es lo que hacen cuando quieren el papelito! ¡Después: si te fuiste no me olvides y punto!

DIRECTOR: Pues: ¡Punto! ¿Qué quiere usted que yo haga? No soy el presidente.

ACTRIZ VIEJA: Yo lo sé. Le di mi papelito. Mi voto. Pero yo sólo reclamo lo que por derecho me corresponde.

DIRECTOR: Usted tiene razón. Pero yo no soy Dios. No puedo arreglar las cosas. Además estoy muy cansado.

ACTRIZ VIEJA: Lo entiendo señor director. Usted no es Dios. ¡Buenas noches!

DIRECTOR: (LA ACTRIZ VIEJA SALE ARRASTRANDO SU MISERIA).

Por suerte no dije ningún nombre. Porque la verdad no sabía cómo se llamaba. Y que nombro tan cómico tiene.

(MIENTRAS EL DIRECTOR KABLA, LOS ACTORES OCUPAN .RÁPIDAMENTE DIVERSAS POSICIONES. TODOS QUEDAN FRENTE AL PUBLICO. EL DIRECTOR. INMÓVIL, LE DA LA ESPALDA A ESTE).

CORO: No dijiste ningún nombre porque tú como Dios ignoras muchas cosas de los hombres...  
Inventaste la muerte del negro, del pobre, del miserable como aparente salida del fracaso de lo que juzgabas perfecto  
como obra de tus manos milagrosas.  
Te inclinaste de un lado ¡Qué terrible!  
Sin contar que en el borde de tus manos calientes, en la puerta que formaron tus dedos hacedores pusiste con pasión  
como asquerosa trampa,  
cuando aún vibraba el aire con tu aliento,  
la piedra necesaria de tropiezos:  
El mío y el tuyo, el de nosotros y el de ellos,  
y no el goce de todo para todos.  
Y ahora nosotros que estamos aquí  
para representar un papel,  
que nos pagan para mostrar la división  
como dura diversión para calmar

tu sagrado aburrimiento,  
nosotros que somos los muñecos en tus manos  
no encontramos Escapes.  
Pero somos conscientes —y nos perdonas  
que seamos rebeldes, Director—,  
que sólo el hombre encuentra su destino...  
Y nosotros que somos los actores protestamos  
porque el mundo rueda mejor cuando el hombre lo  
empuja.  
No pretendemos ser más asesinos,  
ni queremos ser más asesinados.  
Queremos ser hombres. Sólo eso.  
Fuera las máscaras-personas, personajes...  
A nosotros los actores se nos paga.,  
pero esta noche no estamos de acuerdo con Dios,  
que no nos paguen...

(TODOS LOS ACTORES COMIENZAN A SUBIR  
A LAS TORRES EN UN GRAN DESORDEN. POR  
MOMENTOS SE DETIENEN. DEBE  
ESCUCHARSE UN RUIDO ENSORDECEDOR.  
EL DIRECTOR SE MUEVE NERVIOSAMENTE.  
UNA LIGERA PAUSA EN EL DESORDEN).

CORO:                   ¿Es vida o trampa esta farsa dando sólo gana el fuerte?  
¡Quiso Dios hacer apuestas con nosotros! Él sabía el  
final y es una trampa.

(PAUSA MUY BREVE)

ACTOR                   ¡Rebelión! ¡Rebelión! ¡Rebelión!  
JOVEN:

ACTOR                   ¡Rebelión! ¡Rebelión! ¡Rebelión!  
TERCERO:

CORO:                   Rebelión, Rebelión, Rebelión  
Rebelión, Rebelión, Rebelión.

(MIENTRAS TODOS COMIENZAN A SUBIR A  
LAS PLATAFORMAS DICEN):

¡Hacia arriba! ¡Hacia arriba!  
Hacia el triunfo o el desastre.  
Movimiento organizado hacia arriba.  
Movimiento organizado hacia lo grande.  
Hacia arriba organizado.  
Hacia arriba.  
Hacia arriba.

DIRECTOR:           ¡Quietos todos! ¡Quietos todos!

CORO:                   Hacia arriba organizado.  
Hacia arriba, hacia lo grande.  
Hacia arriba, Hacia arriba.

(LOS ACTORES VAN ASCENDIENDO HACIA  
LAS  
PLATAFORMAS. ESTAS SE VAN  
OSCURECIENDO.  
ABAJO QUEDA SOLO EL DIRECTOR.  
SILENCIO).

DIRECTOR:           Y ahora... ¿qué hago yo?



CORO: Tú como Dios, te quedas solo.

LA LUZ BAJA MÁS. MÚSICA SUAVE. LOS ACTORES COMIENZAN A DESCENDER DE SUS PLATAFORMAS. VAN SALIENDO. EL DIRECTOR QUEDA SOLO. EL ACTOR TERCERO VA A SALIR Y EL ACTOR JOVEN TOCÁNDOLE EL HOMBRO LO DETIENE. AMBOS SE VUELVEN. MIRAN AL DIRECTOR QUE PERMANECE SOLO EN EL CENTRO DE LA ESCENA).

ACTOR  
JOVEN: (AL DIRECTOR) Buenas noches.

DIRECTOR: (TÍMIDAMENTE) Buenas... noches.  
(EL TELÓN BAJA LENTAMENTE).